



Caucasia: el encuentro de culturas a través del tiempo. Un estudio etnoarqueológico por medios arqueológicos, históricos y sociales de los siglos XIX y XX

Maicol Romero Torres

Para optar al título de Antropólogo

Asesor:

Wilson Escobar Rivera, Antropólogo

Magister en Antropología UdeA

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Antropología

Caucasia, Antioquia, Colombia

2023

Cita	(Romero Torres, 2023)
Referencia	Romero Torres, M. (2018). <i>Caucasia: el encuentro de culturas a través del tiempo. Un estudio etnoarqueológico por medios arqueológicos, históricos y sociales de los siglos XIX y XX</i> [Trabajo de grado especialización]. Universidad de Antioquia, Caucaasia, Colombia
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mis padres, que siempre estuvieron ahí para mí, brindándome el apoyo incondicional que necesitaba para lograr mis sueños. Gracias por enseñarme el valor del esfuerzo y la perseverancia, y por creer en mí siempre.

A mis compañeros, que me acompañaron en este camino y me ayudaron a crecer como persona y profesional. Gracias por su amistad, su apoyo y su motivación.

Agradecimiento

Al señor José Gregorio Morales Delgado, por su gran aporte histórico a la investigación. Su conocimiento y experiencia fueron invaluable para mí, y su ayuda me permitió comprender mejor el pasado de Caucasia.

Gracias por compartir su tiempo y su sabiduría. Su contribución fue esencial para el éxito de este proyecto.

Tabla de contenido

Resumen.....	(11)
Abstracto.....	(12)
Introducción.....	(13)
1 Planteamiento del problema.....	(16)
2 Justificación.....	(17)
3 Objetivos.....	(19)
3.1 Objetivo general.....	(19)
3.2 Objetivos específicos.....	(19)
4 Marco teórico.....	(20)
4.1 Etnoarqueología: conceptos y metodologías.....	(20)
4.2 Patrimonio cultural: identificación.....	(23)
4.3 Identidad: procesos y construcciones sociales.....	(24)
5 Metodología.....	(26)
5.1 Diseño de la Investigación.....	(26)
5.2 Técnica y herramientas empleadas.....	(26)
6 Descripción geográfica regional.....	(28)
6.1 Bajo Cauca: ubicación y características geográficas.....	(28)
6.2 Caucasia/Bajo Cauca: división político-administrativa.....	(28)
7 Una historia de ocupación de Caucasia.....	(32)
7.1 La ocupación prehispánica del Bajo Cauca.....	(32)
7.2 Origen y fundación de Caucasia.....	(33)

7.3 Oleadas de ocupación y diversidad cultural.....	(37)
8 Recopilación de información.....	(43)
8.1 La Historia de Caucasia: Desde sus Orígenes a la Expansión Urbana.....	(41)
8.2 Bienes de interés cultural: identificación, descripción y registros.....	(59)
8.2.1 La Parroquia de la Inmaculada Concepción y su impacto en Caucasia.....	(59)
8.2.2 Puertos fluviales y su relevancia histórica en el desarrollo de Caucasia.....	(60)
8.2.3 La evolución de la logística y el transporte en Caucasia.....	(74)
8.2.4 Caucasia a través del AHA: historia y retos sociales.....	(80)
8.2.5 Cerámica en Caucasia: arte e historia.....	(86)
8.2.6 Arquitectura Caucasia: un reflejo de historia y diversidad cultural.....	(92)
9 Discusión.....	(100)
10 Conclusión.....	(102)
Referencias.....	(104)
Anexos.....	(106)

Lista de tablas

Tabla 1 Datos generales de la locación del municipio de Caucasia.....	(29)
Tabla 2 Datos demográficos del Bajo Cauca.....	(29)
Tabla 3 Datos porcentuales de crecimiento en Caucasia.....	(58)
Tabla 4 Red vial de Antioquia 1928.....	(77)

Lista de figuras

Figura 1 Mapa del Bajo Cauca – Antioquia.....	(31)
Figura 2 Retrato de Don Clemente Arrieta.....	(35)
figura 3 Carrera 1 y Carrera 2, sitio referencial de la isla de cañafístulas.....	(37)
Figura 4 Representación de viviendas rectangulares de bahareque.....	(44)
Figura 5 Distancia actual del barrio El Carmen hasta el puerto de chalupas.....	(44)
Figura 6 La zona comprendida entre la calle 22 y la carrera 2.....	(46)
Figura 7 Mapas migratorios de y hacia Cáceres.....	(47)
Figura 8 Casa indígena Zenú.....	(48)
Figura 9 Mapa aéreo de Caucasia en 1957.....	(52)
Figura 10 Muro en Caucasia impacta a Nechí.....	(54)
Figura 11 Hospital Cesar Uribe Piedrahita 1960-1970.....	(55)
Figura 12 Calle 21 inundada.....	(57)
Figura 13 Puerto Natural en la Calle 24.....	(62)
Figura 14 Puerto enfrente de la Parroquia La Inmaculada Concepción.....	(64)
Figura 15 Puerto de la Cr. 1 en los 70tas.....	(67)
Figura 16 Ferri de Vapor.....	(69)
Figura 17 Poste de amarre individual.....	(70)
Figura 18 Postes de amarre para grandes embarcaciones.....	(71)
Figura 19 Poste de amarre y la depresión del terreno.....	(72)
Figura 20 Espacio anteriormente ocupado por el río.....	(73)

Figura 21 Actual Virgen del Carmen cercana al hospital Piedrahita.....	(76)
Figura 22 Gran Ferrocarril Troncal de Occidente.....	(79)
Figura 23 Uno de los primeros centro educativos.....	(82)
Figura 24 Curia del municipio de Caucasia.....	(83)
Figura 25 Áreas identificadas como de decadencia social por la iglesia.....	(84)
Figura 26 Dibujo topográfico del municipio de Caucasia.....	(85)
Figura 27 Base – pata.....	(87)
Figura 28 Pieza de cerámica.....	(87)
Figura 29 Obtención de la arcilla.....	(89)
Figura 30 Secado de arcilla.....	(90)
Figura 31 Desgrasante.....	(90)
Figura 32 Moldeado.....	(91)
Figura 33 Secado.....	(91)
Figura 34 Cocción.....	(92)
Figura 35 Vivienda de Bahareque en zona rural.....	(93)
Figura 36 Restaurante El Murciélagos.....	(94)
Figura 37 Indumaderas 1985.....	(95)
Figura 38 Festividad de la Virgen del Carmen en Caucasia 1959.....	(96)
Figura 39 Calado moldeado.....	(98)
Figura 40 Casa con cubierta a cuatro aguas entre la calle 25 con Cr. 5.....	(99)
Figura 41 Terraza frente a la Parroquia La Inmaculada Concepción.....	(101)
Figura 42 Parte de la terraza erosionada.....	(101)

Siglas, acrónimos y abreviaturas

TGS	Teoría General de Sistemas.
AHM	Archivo Histórico de Medellín.
Cr.	Carrera.
MOP	Ministerio de Obras Publicas
DOP	Dirección de Obras Portuarias
GIHE	Grupo de Investigación en Historia Empresaria
AHA	Archivo Histórico de Antioquia
FL	Folio
SF	Sin Fecha

Resumen

Este trabajo se adentra en el estudio del poblamiento de Caucasia utilizando un enfoque etnoarqueológico que combina métodos arqueológicos y antropológicos. Se busca identificar y describir los diversos elementos de la cultura material que ayudan a comprender cómo se configuró este municipio durante los siglos XIX y XX.

Para respaldar la información recopilada en los Archivos Históricos de Antioquia, se emplean estudios etnohistóricos y antropológicos. Esto permite cotejar los hallazgos arqueológicos con la narrativa histórica, material y oral de Caucasia, enriqueciendo así nuestra comprensión de la historia de la región.

Además, se utilizan técnicas de análisis comparativo y se recurre a la arqueología experimental para arrojar luz sobre cómo manufacturaban ciertos artefactos. El estudio se enfoca en determinar qué elementos son fundamentales para indagar sobre el pasado de Caucasia y las personas que la habitaron, enfatizando la importancia de preservar una amplia gama de artefactos, desde los Tecnómicos, Sociotécnicos e Ideotécnicos. En resumen, este trabajo sirve como un llamado a la conservación de la herencia cultural del municipio y asimismo dar visión de la propia historia que ha sido tan descuidada.

Palabras clave: Etnoarqueología, Arqueología, Antropología, Ethnohistoria, Cultura material, Registro histórico, Registro oral, Artefactos, Tecnómicos, Sociotécnicos, Ideotécnicos.

Abstract

This paper explores the settlement of Caucasia using an ethnoarchaeological approach that combines archaeological and anthropological methods. The goal is to identify and describe the diverse elements of material culture that help to understand how this municipality was formed during the 19th and 20th centuries.

To support the information collected from the Historical Archives of Antioquia, ethnohistorical and anthropological studies are used. This allows for comparison of archaeological findings with Caucasia's historical, material, and oral narrative, thus enriching our understanding of the region's history.

In addition, comparative analysis techniques are used and experimental archaeology is resorted to in order to shed light on how certain artifacts were manufactured. The study focuses on determining what elements are essential to understanding the past of Caucasia and the people who inhabited it, emphasizing the importance of preserving a wide range of artifacts, from technological, sociotechnical, and ideotechnical. In summary, this paper serves as a call to the preservation of the municipality's cultural heritage and to the visibility of its own history, which has been so neglected.

Keywords: Ethnoarchaeology, Archaeology, Anthropology, Ethnohistory, Material culture, Historical record, Oral record, Artifacts, Technological, Sociotechnical, Ideotechnical

Introducción

El conocimiento de la propia historia puede revelar la conciencia que tiene una sociedad acerca de su realidad y, por ende, su identidad. En el caso de Caucasia, municipio colombiano ubicado en la región del Bajo Cauca, las diversas influencias sociales, culturales y geográficas, así como los constantes cambios administrativos en la región del Bajo Cauca, han moldeado a sus habitantes. Por lo tanto, la identidad y la cultura de Caucasia no pueden definirse de forma unívoca; más bien, han sido el resultado de los fluctuantes cambios culturales a lo largo de los siglos, especialmente a finales del XIX y principios del XX.

Precisamente, el objetivo primordial de la Etnoarqueología es ser una disciplina útil para la información proveniente de distintas fuentes. Resalta la importancia de evitar tergiversaciones causadas por la aproximación directa, ya que no se puede contrastar de manera asertiva las formas de vivir y los vestigios materiales de una época a otra. Como afirma (Ruibal González, 2003, P. 10), "La Etnoarqueología no es comparar un recipiente de cerámica actual con uno de la Edad del Hierro o describir la siega del centeno en una comunidad campesina, o al menos no es sólo eso". La Etnoarqueología, como campo de investigación arqueológica, se mezcla con lo social, pues ofrece una mayor flexibilidad para acceder a la información y realizar un análisis más completo. Sus ramas, como la Etnohistoria y el análisis de la cultura material, resultan especialmente atractivas para el estudio del contexto caucasiense, ya que permiten el uso de fuentes informativas materiales, orales y escritas, como señala Ruibal González (2003).

En el campo de las ciencias sociales, se han llevado a cabo diversos estudios sobre Caucasia, enfocándose en la "identidad" y la "cultura" con el propósito de encontrar características y aspectos que definan al "hombre/mujer de Caucasia". Un ejemplo notable de este tipo de enfoque es el trabajo de Nieto López y Pimienta Betancur (2005), titulado "*Caucasia: entre la diversidad cultural y la identidad local*". En ese trabajo se utilizan fuentes de información como los sujetos de estudio (caucasienses) y registros históricos con el objetivo final de entender los rasgos característicos de la cultura e identidad del municipio. El sujeto de estudio se convierte en la principal fuente de información.

Es esencial tener en cuenta que todos los aspectos de la vida social, incluso los más sutiles, tienen un significado cultural. Incluso los detalles más pequeños pueden ser evidencia de actitudes culturales pasadas que se manifiestan en el presente, según Ruibal González (2003).

El uso de términos como "cultura" e "identidad" en las investigaciones de ciencias sociales en Caucasia no puede verse como una simple casualidad. Esto se debe a que la población caucasiana se encuentra inmersa en una dicotomía entre ser o no ser, paisa o costeño. Resulta indiscutible para los investigadores centrarse en determinar la identidad y/o cultura caucasiana. Sin embargo, debido a la escasa importancia dada a la preservación de registros materiales y escritos, las investigaciones se han enfocado principalmente en el elemento humano, dejando de lado aspectos históricos y materiales que podrían llegar a ser relevantes en una posible conclusión a esta dicotomía del ser o no ser. Esta situación plantea la necesidad de ampliar el repertorio de fuentes arqueológicas, históricas y etnológicas que sean lo suficientemente válidas para acercarnos al pasado de los primeros habitantes de Caucasia, particularmente entre los siglos XIX y XX.

En cuanto al enfoque metodológico, se aborda la falta de información sobre Caucasia y su población mediante un análisis etnoarqueológico que combina cultura material, etnografía y registros históricos. Se utiliza el testimonio de Don José Gregorio Morales Delgado, un historiador aficionado de Caucasia, junto con registros históricos oficiales disponibles en el Archivo Histórico de Antioquia para realizar un análisis etnohistórico. Se busca identificar características materiales de interés y determinar qué artefactos tecnológicos, sociotécnicos e ideotécnicos son fundamentales para comparar las culturas que llegaron a Caucasia en los siglos XIX y XX.

Caucasia, un municipio colombiano, ha forjado su identidad a lo largo de la historia, influenciada por su geografía y migraciones. Inicialmente, la región se destacó por sus rutas fluviales, los ríos Cauca y Nechí, que atrajeron a buscadores de riquezas minerales en la época colonial. La explotación del oro y la esclavitud fueron factores clave en su ocupación temprana. Sin embargo, a medida que la minería perdió importancia en el siglo XIX, la llegada de colonos, impulsados por la agricultura y la colonización, cambió el paisaje. La construcción de carreteras en las décadas siguientes promovió la llegada de población de diversas regiones, marcando el crecimiento de Caucasia. Este flujo migratorio continuo, tanto por oportunidades como por desafíos, ha dejado una huella distintiva en la economía y la cultura de la ciudad.

En este trabajo, se abordan cuestiones de alta prioridad en relación con la cultura material, revelando la estrecha interconexión entre los relatos orales y escritos con la realidad palpable en el contexto del municipio de Caucasia. El empleo de artefactos técnicos, sociotécnicos e ideotécnicos se torna fundamental para cotejar la información oficial sobre el poblamiento de Caucasia con los datos obtenidos a través de la entrevista al historiador. Además, el uso de fotografías para documentar los aspectos materiales se erige como un componente crucial para entender de qué manera se entrelazan las narrativas orales y escritas con el plano tangible de la historia del municipio.

Los resultados de esta investigación Etnoarqueológica en Caucasia resaltan la importancia crítica de documentar y preservar la historia en un entorno donde los registros históricos son escasos o han desaparecido en gran medida. La pérdida gradual de artefactos técnicos y sociotécnicos a lo largo del tiempo enfatiza la urgencia de este esfuerzo de documentación. La erosión de zonas de valor cultural en la zona urbana, como la terraza frente a la Parroquia La Inmaculada Concepción, ejemplifica la desaparición tangible de la historia. A pesar de la tradición oral y figuras como José Gregorio que se dedican a preservar la herencia histórica del municipio, la comunidad local muestra un interés limitado en la protección de los bienes culturales. La identidad caucasiana, forjada a través de la interacción entre diversos grupos de migrantes, independientemente de las influencias de la cultura paisa y costeña, se destaca como un tema central.

1. Planteamiento del problema

La presente investigación tiene como objetivo aportar un nuevo enfoque a los estudios arqueológicos y antropológicos previos realizados en la zona urbana del municipio de Caucasia. Estos estudios, aunque interesantes, han tendido a omitir aspectos relevantes, tales como el registro histórico, la cultura material y la evidencia tangible de las diversas poblaciones que han influido en el desarrollo de esta localidad. En términos históricos, se ha observado una tendencia a enfocarse en el contexto histórico-narrativo del municipio, pero esta perspectiva suele resultar limitada y carecer de detalles significativos en relación con los acontecimientos que pudieron haber influido en las investigaciones. No obstante, se reconoce el valor de los estudios en el ámbito de las ciencias sociales y su contribución al análisis de los contrastes político-administrativos presentes en el municipio.

Por otro lado, las investigaciones de naturaleza exclusivamente social han priorizado la exploración de la diversidad cultural y la identidad local, lo cual es un enfoque válido y valioso en sí mismo. No obstante, se considera que la información disponible podría ser aún más enriquecedora si se adoptaran nuevos enfoques disciplinarios sin necesidad de desestimar por completo los estudios previos. En este contexto, la presente investigación se propone emplear la Etnoarqueología y sus subdisciplinas, como la Etnohistoria y el análisis de la cultura material, con el propósito de maximizar la información obtenida y subsanar la escasez de datos concernientes al municipio. Este enfoque permitirá profundizar en la búsqueda de la identidad local de Caucasia y arrojar luz sobre aspectos previamente minimizados en la investigación de la región.

2. Justificación

La justificación del tema de Caucasia se fundamenta en varias razones que responden a la necesidad de explorar y comprender en profundidad la historia y la cultura de esta región.:

- **Comprensión de la Identidad y Cultura Local:** Caucasia, en su historia reciente, ha experimentado una diversidad de influencias sociales, culturales y geográficas que han contribuido a la formación de su identidad y cultura. Comprender la evolución de esta identidad y cultura locales es esencial para conocer la historia y la dinámica contemporánea de la comunidad caucasiana.
- **Carencia de Datos Documentados:** Existe una marcada carencia de datos documentados sobre la historia temprana de Caucasia, particularmente en los siglos XIX y XX. Esto ha dejado un vacío significativo en nuestra comprensión de cómo se estableció y desarrolló la población en esta región, lo que hace que la investigación Etnoarqueológica sea de suma importancia para llenar el vacío de conocimiento.
- **Enfoque Multidisciplinario:** La investigación Etnoarqueológica, que combina métodos de la arqueología, la historia y la antropología, permite una exploración integral de la historia local. Esto es crucial para capturar una imagen completa y precisa de las vidas y las experiencias de los primeros habitantes de Caucasia.
- **Contribución a la Ciencia:** Este enfoque de investigación no solo beneficiará a la comunidad local, al proporcionar una narrativa histórica más completa y precisa de su origen y desarrollo, sino que también aportará al campo de la Etnohistoria en Colombia y en general a la ciencia social. Al llenar los vacíos de conocimiento sobre la historia caucasiana, esta investigación podría servir para futuros estudios sociales en otras regiones similares, contribuyendo así a la ampliación del conocimiento en el campo de las ciencias sociales.

- **Reflexión sobre la Identidad y Pertenencia:** La investigación etnohistórica en Caucasia puede también generar una reflexión en torno a cuestiones de identidad y pertenencia. Este tipo de estudios puede ayudar a las comunidades locales a comprender mejor su propia historia y, en última instancia, fortalecer su sentido de pertenencia y su identidad cultural.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

El objetivo de este estudio, mediante estudios etnoarqueológico, históricos y antropológicos, es analizar de manera integral los procesos de ocupación y configuración sociocultural del municipio de Cauca/Antioquia durante los siglos XIX y XX.

3.2 Objetivos específicos

- Analizar el establecimiento de los grupos migratorios en el municipio de Cauca durante los siglos XIX y XX, a partir de la evidencia arqueológica e histórica disponible, con el fin de comprender los factores que motivaron su llegada y las consecuencias de su asentamiento.
- Identificar y describir los principales grupos migratorios que se establecieron en el municipio de Cauca durante los siglos XIX y XX, a partir de registros fotográficos, históricos, memoriales y evidencia material de la población local.
- Identificar los factores que contribuyeron a la relevancia regional y administrativa del municipio de Cauca, a partir del análisis de registros históricos y orales de la región del Bajo Cauca.
- Desarrollar un enfoque interdisciplinario y novedoso para el estudio de la población del municipio de Cauca, a partir de la aplicación de la disciplina Etnoarqueológica.

4. Marco teórico

4.1 Etnoarqueología: conceptos y metodologías

En relación con la Etnoarqueología, se considera una disciplina relativamente joven, como señala Ruibal (2003). Su influencia proviene principalmente de la arqueología, en particular de la Arqueología Procesual. Esta corriente surgió en los años sesenta como respuesta a teorías anteriores centradas en la descripción y clasificación de artefactos. Según Ruibal, "No cabría hablar de Etnoarqueología antes de mediados de los años cincuenta del siglo XX, con el trabajo pionero de Maximine Kleindienst y Patty Joe Watson (1959), significativo preludio al nacimiento de la Nueva Arqueología" (Ruibal Gonzales, 2003, P. 16). Durante la segunda mitad del siglo XX, la disciplina arqueológica se esforzó por reformular teorías consideradas obsoletas y poco fundamentadas. Fue en este contexto que surgió la corriente de la Arqueología Procesual, siendo Binford (1962) uno de sus principales exponentes con su artículo "A Consideration of Archaeological Research Design", en el cual empleó "por primera vez" los términos Nueva Arqueología y Arqueología Procesual. Cabe mencionar que Cadwell ya había empleado términos similares en algunos de sus trabajos en 1958.

Uno de los hitos en el desarrollo de la llamada «Nueva Arqueología» fue la publicación en 1968 del volumen de ensayos titulado *New Perspectives in Archaeology*. Dicha obra causó cierto impacto y generó, a principios de los años setenta, gran número de discusiones. (Binford Lewis, 1988, p. 110)

Se rechazan, por tanto, los postulados considerados tradicionales y poco científicos del Particularismo Histórico. Ahora bien, ¿cuáles son los nuevos postulados de la Arqueología procesual? Además de apartarse de la descripción de objetos característica del Particularismo Histórico, busca explicar los fenómenos desde una base conceptual sistemática y probabilística. La Nueva Arqueología es, por tanto, una ciencia inductiva que utiliza el método hipotético-deductivo

para formular leyes que expliquen los procesos de variabilidad cultural. Estos son algunos de los principios de la Arqueología Procesual:

- La Arqueología se relaciona estrechamente con la Antropología.
- La explicación de la realidad es sistémica, basada en el concepto sistémico de cultura con un enfoque adaptativo y bajo leyes probabilísticas.
- Se utiliza la Teoría General de Sistemas (TGS).
- Las unidades artificiales, como las regiones políticas, y sus poblaciones se consideran parte del sistema de cambio cultural que ocurre internamente, y esto está relacionado con el aumento de la coherencia y estabilidad del sistema.
- Es importante dejar de lado la posición política del investigador, ya que esto podría sesgar su visión objetiva de los registros arqueológicos.
- Los sistemas se analizan teniendo en cuenta el entorno, ya que es la naturaleza la que almacena los registros arqueológicos.

En cuanto al concepto de cultura como un sistema, Binford adoptó la noción de Sistema Cultural de White, que se divide en varios subsistemas, como el tecnológico, el social y el ideológico. Binford define la cultura como los sistemas extrasomáticos de adaptación, y esto se aplica al registro arqueológico redefiniendo las nociones, como los artefactos Tecnómicos, Sociotécnicos e Ideotécnicos. Los artefactos Tecnómicos son aquellos utilizados en la subsistencia, como herramientas y armas, los artefactos Sociotécnicos son aquellos utilizados en las interacciones sociales, como la cerámica y la arquitectura, y los artefactos Ideotécnicos son aquellos utilizados en la comunicación y el simbolismo, como la escritura y la iconografía. Esta forma de categorizar los artefactos arqueológicos permitió una comprensión más profunda y holística de la cultura material de las sociedades pasadas según Binford (1962).

Existe pues la necesidad de que la arqueología amplíe sus horizontes investigativos, lo cual ha llevado al surgimiento de la Etnoarqueología. La Etnoarqueología busca fusionar lo material con lo cultural, siendo la unión de la Antropología y la Arqueología, como sugiere Rubial González. La experiencia de otros pueblos es una forma de experimentar las culturas del pasado,

incluyendo “sus saber-hacer, sus conocimientos tecnológicos, su habilidad como ser social y simbólico en una sociedad diferente a la nuestra” (Ruibal González Alfredo, 2003, P. 9). Sin embargo, es importante tener en cuenta que las culturas del pasado no son iguales a las del presente, y no se puede asumir que tengan algo en común entre ellas. Como se mencionó anteriormente, no existe una aproximación directa entre lo material, lo social y lo histórico entre culturas. La disciplina Etnoarqueológica también utiliza la teoría de la Evolución Cultural para explicar cómo las culturas cambian y evolucionan a lo largo del tiempo. Esta teoría según Robb y Dobres (2000) se basa en la idea de que las culturas no son estáticas, sino que cambian y evolucionan a medida que los individuos y los grupos adoptan, adaptan y abandonan prácticas culturales en respuesta a diferentes factores sociales, económicos y ambientales. La Etnoarqueología utiliza la Evolución Cultural para analizar y comparar las prácticas culturales del pasado y presente, para explicar cómo estas prácticas han evolucionado y cambiado a lo largo del tiempo.

La Etnoarqueología es una disciplina que se ha nutrido de los enfoques teóricos y metodológicos de otras disciplinas, especialmente de la Arqueología Procesual. Aunque no cuenta con una teoría "propia", ha sabido aprovechar y adaptar los avances teóricos y metodológicos existentes para desarrollar su propia comprensión de las sociedades humanas a lo largo del tiempo.

Uno de los aspectos clave de la Etnoarqueología es su enfoque en la observación y estudio de las culturas presentes para comprender las culturas pasadas. Mediante la observación detallada de las prácticas culturales, creencias y sistemas de conocimiento de comunidades contemporáneas, la Etnoarqueología busca establecer conexiones y analogías con las sociedades del pasado. Esta aproximación permite obtener una comprensión más profunda de cómo se utilizaron objetos arqueológicos y cómo se llevaron a cabo actividades en contextos pasados.

La Etnoarqueología también se basa en la utilización de información Etnográfica para interpretar los materiales arqueológicos. Al combinar datos etnográficos con evidencia arqueológica, se pueden obtener perspectivas más ricas y contextualizadas sobre el uso de objetos, las prácticas sociales y las dinámicas culturales en el pasado. A través de la comparación y observación de culturas pasadas y presentes, la Etnoarqueología ha logrado desarrollar nuevas perspectivas y enfoques para entender las culturas y sus transformaciones a lo largo del tiempo. Al identificar patrones culturales, comprender los factores impulsores del cambio cultural y apreciar

la diversidad cultural en diferentes contextos temporales y espaciales, la Etnoarqueología contribuye a una comprensión más completa de las sociedades humanas y su evolución histórica.

4.2 Patrimonio cultural: identificación.

El patrimonio cultural, según la definición de la Real Academia de la lengua española, es un conjunto de bienes de una nación que son objeto de protección especial por la legislación debido a su significado artístico, arqueológico, entre otros aspectos. En Colombia, la ley 397 de 1997 define el patrimonio cultural como todos los bienes materiales e inmateriales que son expresión de la nacionalidad colombiana, como la lengua castellana, las lenguas y dialectos de las comunidades indígenas, negras y creoles, la tradición, el conocimiento ancestral, el paisaje cultural, las costumbres y los hábitos, así como los bienes materiales de naturaleza mueble e inmueble que poseen interés histórico, artístico, científico, estético o simbólico. Este patrimonio puede ser material o inmaterial, y su valor radica en su capacidad de generar sentimientos de identidad y establecer vínculos con la memoria colectiva según la constitución de Colombia

Es importante destacar que el patrimonio cultural es fundamental para entender la nación colombiana, ya que representa todas las manifestaciones materiales e inmateriales, productos y representaciones culturales que son expresión de la “nacionalidad”. Además, la cultura material se refiere a:

Todos los objetos tangibles producidos para las actividades cotidianas y ceremoniales (casas, instrumentos de trabajo, artesanía, vestidos tradicionales, etc.) Este aspecto de la cultura está condicionado en gran medida por el entorno geográfico y ambiental, ya que la cultura material manifiesta la adaptación al entorno natural. (Díaz-Couder. E, 1998).

En este sentido, según Leyton (2003) el patrimonio cultural es un legado que se transmite y recrea a lo largo del tiempo, contribuyendo a promover el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana. El patrimonio cultural se considera como una creación colectiva de un grupo

humano a lo largo del tiempo, que incluye tanto elementos materiales como inmateriales. La memoria es el valor fundamental del patrimonio cultural, ya que define la identidad de una comunidad y la ayuda a reconocerse en elementos comunes pero diversos. Se destaca que el patrimonio cultural es un proceso social y no solo propiedad de las élites. Perteneció a todo el grupo social que lo hereda y tiene el derecho y la responsabilidad de disfrutarlo y preservarlo. El patrimonio cultural no tiene valor en sí mismo, sino porque la comunidad le otorga valor.

4.3 Identidad: procesos y construcciones sociales

La identidad es una construcción compleja y multifacética que puede ser vista desde diversas perspectivas, incluyendo la subjetiva y la colectiva. La identidad subjetiva se refiere a la percepción individual que cada persona tiene de sí misma, mientras que la identidad colectiva se refiere a la forma en que una persona se identifica con un grupo, una comunidad o una cultura en particular.

En el caso de la identidad colectiva, se puede observar que existe una dicotomía entre la necesidad de pertenecer a un grupo y la necesidad de diferenciarse del otro. Esta dicotomía se debe a la naturaleza humana de buscar un sentido de pertenencia a una comunidad, al mismo tiempo que se busca mantener la individualidad y la autonomía personal.

En este sentido, los grupos tienden a trazar líneas de afinidad grupal en las que los individuos se ven inmersos en un conjunto de representaciones, significados y valores definidos por la memoria colectiva o histórica. Estos elementos hacen las veces de cohesión y no están necesariamente atados al territorio, creencias o estados, sino que pueden ser compartidos por personas que se encuentran en diferentes lugares del mundo.

En el contexto de América Latina, las posturas teóricas postcoloniales que surgieron en la segunda mitad del siglo XX, como lo menciona (Leopoldo Zea, 1983) en su libro "América Latina, un largo viaje hacia sí misma", se originaron a partir de la búsqueda por acabar con la herencia colonial y poder resaltar la cultura e historia latinoamericana. En este sentido, se buscaba una identidad colectiva que pudiera diferenciarse del otro, que en este caso era el colonizador europeo,

mientras se construía un sentido de pertenencia a una comunidad o cultura compartida por las distintas razas, etnias y clases sociales presentes en América Latina.

Se podría decir que la identidad es una construcción compleja que involucra tanto la subjetividad como la colectividad. Los grupos tienden a buscar un sentido de pertenencia y cohesión a través de la identidad colectiva, lo que puede llevar a la necesidad de diferenciarse del otro. En el contexto de América Latina, las posturas teóricas postcoloniales surgieron como una forma de construir una identidad colectiva que pudiera diferenciarse del colonizador europeo y resaltar la cultura e historia latinoamericana autores como (Aníbal Quijano, 2000) dicen que es fundamental considerar la larga experiencia colonial de América Latina al estudiar su pensamiento y acción, ya que la colonización no es solo un hecho histórico pasado, sino que se trata del momento fundacional que dio forma a la realidad actual de la región.

5. Metodología

5.1 Diseño de la Investigación

El proyecto busca solucionar la falta de información existente sobre el municipio de Cauca y su población a través de un análisis etnoarqueológico. Se utilizarán fuentes de cultura material, etnográficas y de registro histórico para obtener una visión clara y precisa de la información proporcionada por los registros históricos, con el objetivo de ayudar en la búsqueda de la identidad y orígenes de la población caucana mediante métodos científicos de análisis.

El proyecto en principio se vale de las herramientas proporcionadas por la Etnoarqueología, entre las cuales se incluyó la utilización de la etnografía. La investigación se centrará en el testimonio del historiador aficionado Don José Gregorio Morales Delgado, quien ha recopilado registros técnicos y sociotécnicos sobre la población del municipio de Cauca. De igual manera se recurrirá a los artefactos Ideotécnicos de fuentes oficiales del estado disponibles en el Archivo Histórico de Antioquia, y la información obtenida se sintetizará mediante un análisis Etnohistórico.

En este contexto de diversidad cultural, se explorará la cultura material a través del concepto de objetos con cultura material, según la definición propuesta por (Lane, 1994). Esto implica identificar aquellos objetos que son producidos y utilizados por una sociedad en particular, reflejando los aspectos culturales y sociales propios del lugar. De esta manera, buscamos comprender y valorar la diversidad cultural presente en nuestra comunidad, reconociendo la importancia de los objetos como expresiones tangibles de nuestra identidad colectiva.

El objetivo es identificar las características materiales que puedan tener un interés para la investigación o como bienes de interés cultural. Además, se busca determinar qué artefactos técnicos, sociotécnicos e ideotécnicos pueden ser utilizados para realizar una comparación entre las culturas que empezaron a migrar a Cauca en los siglos XIX y XX.

5.2 Técnica y herramientas empleadas

- **Etnografía:** Se realizará una entrevistas a don José Gregorio, un historiador aficionado del municipio de Caucasia, para recopilar información sobre la historia y cultura de la región a través de su narrativa y registro.
- **Registros materiales e históricos:** se buscará y analizara el registro material e histórico que pueda ser útil para la investigación, tales objetos van desde: fotografías, dibujos, documentos, mapas, retratos, materiales, etc.
- **Análisis Etnohistórico:** contrastando la información anterior de don José Gregorio y el Archivo Histórico de Antioquia (AHA), se realizará un análisis Etnohistórico que nos permita entender la evolución de la cultura e identidad del municipio de Caucasia.
- **Objetos con cultura material:** A través del análisis de objetos con cultura material caucasiano, se identificarán y clasificarán en las categorías sociotécnicas, tecnómicos e ideotécnicos, para identificar las huellas de los periodos migratorios que llegaron a Caucasia durante finales del siglo XIX y principios del XX.

En conjunto, estas técnicas y herramientas posibilitarán la recopilación y el análisis de información fundamental para abordar la historia, la cultura y la identidad del municipio de Caucasia desde una perspectiva Etnoarqueológica.

6. Descripción geográfica regional

6.1 Bajo Cauca: ubicación y características geográficas

El Bajo Cauca se caracteriza por su topografía de planicies inundables que abarcan la mayor parte de su territorio, a excepción de los límites con la cordillera en los municipios de El Bagre y Zaragoza. Esta región se encuentra entre la serranía de San Lucas en la cordillera central y la serranía de Ayapel en la cordillera occidental. Sus principales afluentes son el río Cauca en su cuenca baja y el Nechí, ambos convergiendo en el municipio de Nechí, mientras que otros afluentes menores incluyen los ríos Man y Cacerí. Esta confluencia ha dado lugar a la formación de planicies aluviales en los municipios de Cáceres, Caucasia, Nechí y Zaragoza, nutridas por ciénagas que ocupan unas 40,000 hectáreas y dan lugar a lagos, pozos, playones y pantanos que ayudan a regular las crecidas de los ríos más grandes según (Mejía Rivera. Betancur Vargas. Londoño Ciro, 2007).

6.2 Caucasia/Bajo Cauca: división político-administrativa

Caucasia, como municipio, se caracteriza por su relieve plano, propio de las sábanas del Caribe, con ligeras ondulaciones. Además, las planicies aluviales forman parte del paisaje debido a la cercanía de los ríos Cauca, Nechí, Man y Cacerí. El municipio se encuentra a una altitud superior a los 500 metros sobre el nivel del mar (M.S.N.M). Caucasia, como cabecera municipal de la subregión del Bajo Cauca, es una entidad administrativa dentro del departamento de Antioquia. En la actualidad, cuenta con diez corregimientos que se encuentran bajo su jurisdicción: Cacerí, Cuturú, El Pando, La Ilusión, Margento, Palanca, Palomar, Puerto Colombia, Puerto Triana y Santa Rosita. Limita al norte con el municipio de Montelíbano, en el departamento de Córdoba. Al este, limita con Nechí y El Bagre, ambos municipios en el departamento de Antioquia. Al sur, limita con Zaragoza, y al oeste, con Cáceres.

Según datos del Departamento Administrativo de Planeación, el área metropolitana de Caucasia es la de mayor densidad poblacional, con alrededor de 76,772 personas en el casco urbano y aproximadamente 13,441 personas en las áreas periféricas en el año 2018.

Tabla 1

Datos generales de la locación del municipio de Caucasia

Extensión Total	1411 km²
Extensión del Área Urbana	2 km²
Extensión del Área Rural	1409 km²
Metros Sobre el Nivel del Mar	50 MSNM
Temperatura Media	28° C
Distancia de Referencia	285 KM al NNE de Medellín

Nota: <http://www.caucasia-antioquia.gov.co/municipio/nuestro-municipio> (página web oficial de la alcaldía de Caucasia).

El Bajo Cauca es una subregión administrativa del departamento de Antioquia y está compuesta por seis municipios: Caucasia, El Bague, Cáceres, Nechí, Tarazá y Zaragoza. Esta subregión se encuentra en el nororiente de Antioquia y limita con los departamentos de Córdoba al norte y occidente, y con Bolívar al oriente. Ocupa la totalidad del nororiente y representa el 13,5% de la superficie de Antioquia, abarcando 8.485 km². Según el DANE, la población de la subregión es de aproximadamente 260.681 habitantes en el año 2020, concentrándose principalmente en las cabeceras municipales con 165.411 personas.

Tabla 2

Datos demográficos del Bajo Cauca

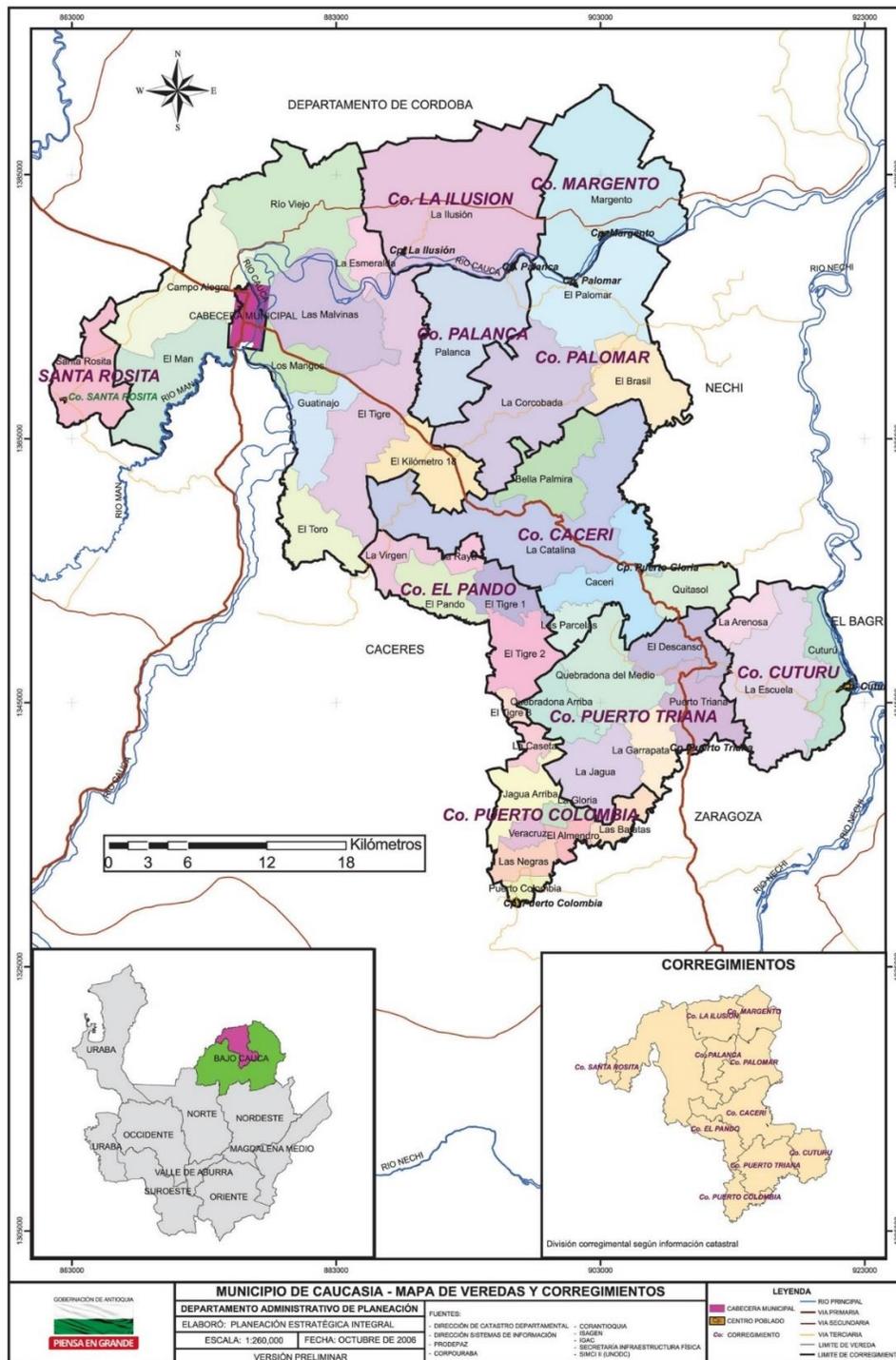
Total 2020	Hombres	Mujeres
260.681	129.606	131.075

Cabecera municipal		
Total	Hombres	Mujeres
165.411	79.871	85.540
Centros poblados y rural disperso		
Total	Hombre	Mujer
95.270	49.735	45.535

Nota: <https://ctpantioquia.co/wp-content/uploads/2021/09/Perfil-de-desarrollo-Bajo-Cauca.pdf> (página web del CTPA).

Figura 1

Mapa del Bajo Cauca – Antioquia



Nota: <https://antioquia.gov.co/index.php/caucasia>, 2006, (Página web de la Gobernación de Antioquia).

7. Una historia de ocupación de Caucasia

7.1 La ocupación prehispánica del Bajo Cauca

El Bajo Cauca es una subregión de Antioquia, ubicada en el noroeste de Colombia, que presenta similitudes con el sur de Córdoba en cuanto a sus primeros pobladores. A pesar de la escasa información escrita y oral sobre estos, las evidencias de cultura material permiten hacerse una idea de su estilo de vida. Los grupos que habitaron la cuenca del bajo río Cauca y Nechí son denominados Zenúes, y según (Plazas y Falchetti, 1981), se pueden distinguir tres etnias: la Finzenú, ubicada en la Hoya del río Sinú; los Panzenú, que se establecieron mayormente en el río San Jorge; y los Zenúfana, habitantes del Bajo Cauca y centrados en lo que hoy es Nechí. Se ha observado que estos grupos estaban estrechamente vinculados a la vida anfibia, lo que se evidencia en la cantidad de material lítico encontrado en la zona.

“Todas estas fuentes coinciden en decimos que, a la llegada de los españoles a las llanuras del Atlántico, los valles del Sinú y del San Jorge participaban de una cultura relativamente homogénea. Que existían poblados organizados, dependientes unos de otros y evidencias de un auge anterior.” (Plazas y Falchetti, 1981, P. 50)

El período de los Zenúes abarca desde los primeros siglos de nuestra era hasta la llegada de los españoles a las llanuras del Atlántico. Durante este tiempo, los valles del Sinú y del San Jorge participaron de una cultura relativamente homogénea, con poblados organizados y evidencias de un auge anterior.

Aunque la información disponible sobre ellos proviene principalmente de informes de arqueología de rescate, como el *proyecto de rescate y monitoreo arqueológico en la línea de transmisión Cerro Matoso - Caucasia* (2017) y las *prospecciones arqueológicas por obras viales en el municipio de Zaragoza/Antioquia en la vía que va de Escarralao - El Jobo* (2018), es posible establecer una periodización basada en el material carbónico encontrado. En el primer informe, se

encontró una mayor cantidad de material lítico tallado que de cerámica, mientras que en el segundo informe se hallaron en igual proporción materiales líticos y cerámicos en la superficie. En este último informe, se decidió utilizar el modelo regional de Acevedo, Botero y Piazzini para el Atlas de Arqueología de Antioquia de 1995 para establecer una periodización, aunque son pocos los materiales que permiten determinar una temporalidad para los grupos Zenúes.

Por otro lado, la ocupación más antigua registrada en el valle del San Jorge, que data de antes del siglo I hasta el siglo X de nuestra era, denota un período de densa población que eligió esta área como lugar de asentamiento y actividad productiva. Este antiguo asentamiento se distingue por la presencia de sistemas de canales para el control de aguas, plataformas artificiales destinadas a viviendas y montículos funerarios. Los montículos funerarios albergan valiosos hallazgos, como piezas de orfebrería y fragmentos de la Tradición cerámica Modelada Pintada, que experimentó un extenso desarrollo en la región del bajo San Jorge. Como resaltaron (Plazas y Falchetti, 1981, P. 8), estos descubrimientos subrayan la significativa influencia de este antiguo asentamiento en la formación de la configuración sociocultural de la región Zenú.

7.2 Origen y fundación de Caucasia

Para entender la fundación de Caucasia, es importante tener en cuenta las características geográficas de la zona. Los ríos Cauca y Nechí fueron posiblemente las primeras vías de tránsito para los humanos, tanto por su capacidad de navegación como por las orillas que facilitaban el tránsito a pie. Durante la época colonial, gentes llegaron por los ríos buscando riquezas mineras en el Bajo Cauca, convirtiendo el área en un sitio de interés económico. Este fue el primer factor importante en la ocupación del territorio, que ha variado en importancia a lo largo de los siglos y dependiendo de la accesibilidad del área. La llegada posterior de carreteras ha cambiado aún más el panorama de la región.

Los primeros poblados de la región del Bajo Cauca fueron San Martín de Cáceres, Guarumo, Margento, Nechí, Zaragoza y Guamocó, de los que su crecimiento, esplendor y

decadencia e incluso eventual extinción, estuvieron amarrados a los vaivenes de la economía extractiva del oro. (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005, P.9).

A entendimiento del contexto, durante la época colonial la mano de obra esclava era indispensable en la explotación aurífera debido a las duras e insoportables condiciones de las selvas del Bajo Cauca. A partir del siglo XIX, muchos esclavos de las minas escaparon y fundaron poblaciones temporales al igual que ocurrió en San Basilio del Palenque, y fueron Palanca, Palomar y Los Medios, lo que (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005) definen como ciclos de crecimiento y decrecimiento económicos causados por el oro. Estos poblados fueron abandonados en la búsqueda de minerales más accesibles en otras regiones. Tras la independencia de Colombia, el departamento de Antioquia concedió tierras para la explotación agrícola de colonos antioqueños y europeos en 1836 y 1837, con el fin de facilitar la entrada del trazo de una vía que conectaba Yarumal/Antioquia con Ayapel/Córdoba y permitir el ingreso del ganado Sabanero a Medellín. Aunque el proyecto antioqueño tuvo poco éxito, el comercio se convirtió en el segundo factor importante en el poblamiento de la zona. "Por ahí pasaba el camino por el que se acarreamos el ganado que venía de Ayapel hacía el interior de Antioquia, en el punto que la trocha comenzaba a bordear el cauce del río Cauca hacía el sur" (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005, P. 65). En la mitad del siglo XIX, lo que hoy conocemos como Caucasia comenzó a ser un lugar de descanso para los arrieros y vaqueros que llevaban sus mercancías, esto según la narrativa oficial, que precisa el 12 de abril de 1886 la llegada de Don Clemente Arrieta, su madre y 20 expedicionarios en 5 canoas, poco después de arribar al lugar, se encontraron con una exuberante isla repleta de árboles de Cañafístula. Allí, construyeron diez chozas de bareque en tierra, hechas con hojas de bijao y táparo. El caserío que don Clemente y su grupo de expedicionarios fundaron en ese lugar recibió el nombre de Cañafístula, en honor al árbol que figuraba en la expedición. Actualmente, la zona fundacional de Caucasia se ubica en el mismo lugar donde se estableció este caserío, entre el barrio El Centro y El Carmen, según datos de la Alcaldía de Caucasia en 2017.

Figura 2

Retrato de Don Clemente Arrieta



Nota: actualmente se encuentra en la Casa de la Cultural del municipio de Caucasia, 2023.

El nombre de Cañafístula fue el primero en ser dado a Caucasia. Aunque en un principio Cañafístula era una isla (véase figura 3), por sus trochas transitaba el ganado de cebada. La trocha más importante era la que atravesaba Ayapel y llegaba a Valdivia, conocida como La Cristina. En ese entonces, Cañafístula era un punto de encuentro de arrieros y vaqueros que iban de Ayapel a Medellín. Durante el siglo XX, Cañafístula experimentó un despegue con la llegada de compañías extranjeras y nacionales que buscaban oro en el Bajo Cauca. Poco a poco, el municipio fue creciendo y, desde 1912, fue parte jurisdiccional de Cáceres y luego de Margento, hasta que, en 1918, Nechí se convirtió en cabecera municipal y Cañafístula pasó a ser parte de su jurisdicción. Durante mucho tiempo, Río Viejo fue más relevante en la región que Caucasia, según comentan (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005). La mejora de las vías que iban de Ayapel a Puerto Antioquia hizo posible la entrada de automóviles y, con ellos, un mayor uso del principal puerto de Caucasia (frente a la parroquia La Inmaculada Concepción) esto a causa de la cercanía a que tenía el municipio a Puerto Antioquia en comparación a su contraparte Río Viejo.

El evento histórico que marca el inicio de lo que conocemos como Caucasia se produjo en 1918, cuando el municipio dejó de llamarse Cañafístula y adoptó el nombre de Caucasia. Sin embargo, el verdadero impulso para el crecimiento y desarrollo de la ciudad ocurrió en 1938, con la extensión del tramo vial que inicialmente conectaba Medellín con Valdivia (véase Tabla 4). Esta

ampliación facilitó la entrada de personas procedentes toda la zona andina de Colombia, lo que llevó a un aumento de la población.

El 7 de julio de 1942, la Asamblea de Antioquia, mediante la ordenanza 057, oficializó la creación del municipio de Caucasia, proceso que se había iniciado el 3 de marzo del mismo año con la formación de la junta para la cabecera municipal. No obstante, el rápido crecimiento poblacional en la década de 1950 generó problemas de sobrepoblación y escasez de terrenos para la construcción de viviendas en la zona urbana de Caucasia. Como consecuencia a esta situación surgieron los barrios Pueblo Nuevo y Águila, separados por las ciénagas de Atascoso y El Silencio, fue en principio la única forma de resolver la falta de tierras que impedían la expansión de la mancha urbana.

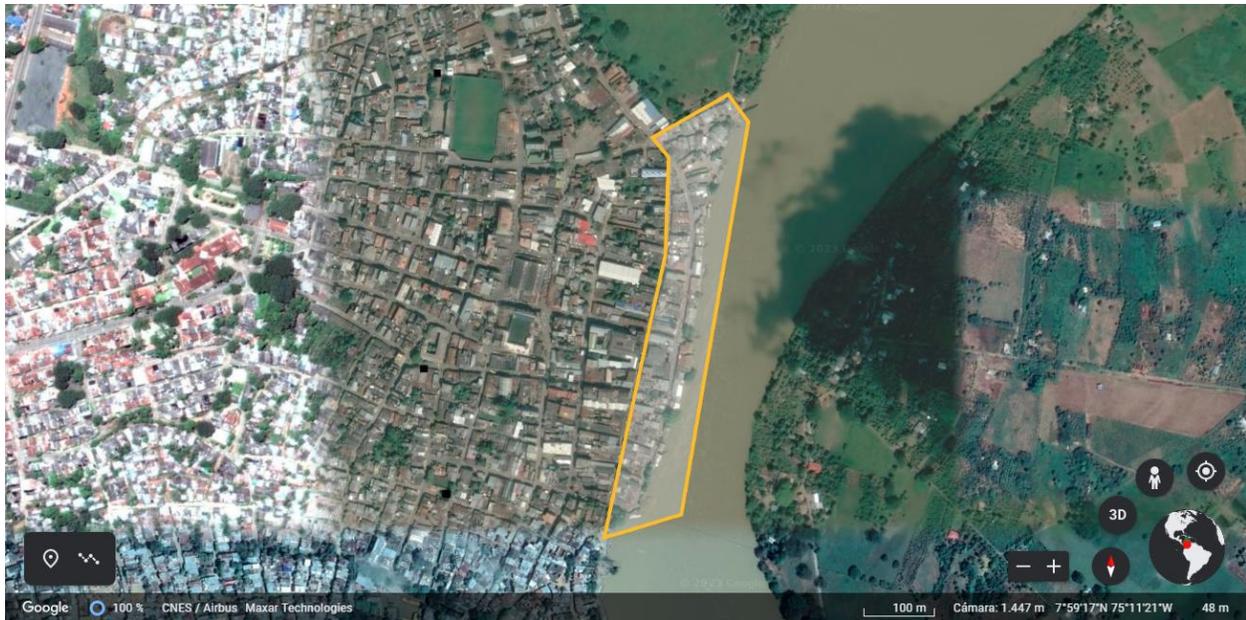
Eso se sabe a causa de los registros escritos dejados a la gobernación y almacenados en el AHA consultados por (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005). Según estos investigadores, las invasiones en los barrios mencionados representan la primera expresión de identidad caucasiona en el casco urbano. A raíz de este crecimiento demográfico y su impacto en comparación a la poca actividad del municipio de Nechí, Caucasia entonces es erigida como cabecera municipal en el mismo año de su creación 1942.

El traslado de la cabecera municipal de Nechí a Caucasia se llevó a cabo el 14 de octubre de 1942, bajo la supervisión del visitador administrativo Guillermo White Uribe. Según registros de la (Alcaldía de Caucasia, 2017), a las 4:00 p.m. de ese día, los archivos, enseres, funcionarios y concejales llegaron en cuatro lanchas desde Nechí hacia el nuevo municipio.

Estos cambios demográficos generaron un crecimiento acelerado, sin embargo, en la década de 1960, durante la fase final de La Violencia, el progreso de la mancha urbana se vio obstaculizada y limitada por el espacio. A pesar de ello, este período también presencié un incremento en la llegada de migrantes internos procedentes de diversas regiones de Colombia. Estos migrantes han tenido un impacto considerable en la economía y la cultura actuales de Caucasia.

Figura 3

Carrera 1 y Carrera 2, sitio referencial de la isla de cañafístulas



Nota: Fuente <https://earth.google.com/web/@7.98453615,-75.19294766,47.65580163a,4572.49571462d,35y,-0.80676469h,2.74796404t,0r>, 2023.

7.3 Oleadas de ocupación y diversidad cultural

Es crucial considerar que la diversidad cultural en Colombia se refleja a través de una variedad de aspectos, como las costumbres, la cultura material, los acentos, las vestimentas, los valores y la geografía. Estos elementos generan continuas comparaciones entre las diferentes formas de vida en las distintas regiones, permitiéndonos comprender la diversidad regional como múltiples perspectivas de un mismo fenómeno, dependiendo de quien lo observe.

La diversidad cultural no se limita únicamente a las diferencias superficiales, sino que también abarca las distintas formas simbólicas y físicas en las que los individuos se relacionan con el mundo. Desde su nacimiento, cada persona es moldeada por su entorno, lo que influye en su percepción y comprensión de la realidad que le rodea.

Es por lo tanto un lugar común decir (y los colombianos son los primeros en afirmarlo) que el país carece de una verdadera identidad nacional, o de un espíritu nacionalista propio,

por lo menos si se compara con la mayoría de sus vecinos latinoamericanos. En efecto, el nacionalismo a ultranza no es común en Colombia, y el carácter nacional, si se puede aseverar que tal cosa existe, es un agregado de rasgos a menudo contradictorios. Sin embargo, tanto el costeño como el cachaco, que dicen no tener casi nada en común, abrigan los mismos reclamos sobre la sociedad y las instituciones del país, y lo hacen dentro de un marco de referencia compartido. (David Bushnell, 1994, P. 15).

Los primeros asentamientos en el Bajo Cauca se remontan a la llegada de los españoles a través de las riberas de los ríos Nechí y Cauca, en su búsqueda de metales preciosos. Durante el siglo XVI, la explotación de oro era la principal ocupación en el período colonial, tal como señala (Inés García, 1993). No obstante, en el siglo siguiente, esta actividad experimentó un declive temporal, aunque este no perduró, ya que resurgió con fuerza en el siglo subsiguiente.

A principios del siglo XIX, con la independencia de Colombia, se presenció un declive en la importancia de la minería aurífera en el Bajo Cauca. Este cambio coincidió con la emancipación de los esclavos negros y el incremento del control departamental en la región. En un intento fallido de colonizar el Bajo Cauca con población paisa y europea, se otorgaron concesiones territoriales, dado que la zona estaba escasamente poblada. Sin embargo, un hito crucial en la demografía del Bajo Cauca fue la introducción de la cría de ganado de cebada. Este territorio demostró ser idóneo para la ganadería debido a la abundancia de pastizales.

Una de las fincas más notables en el Bajo Cauca, que más tarde se convertiría en el barrio de Pueblo Nuevo, comenzó a necesitar mano de obra, lo que atrajo una constante oleada de población procedente de las extensas llanuras del Caribe, particularmente los actuales departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar. Estos grupos tenían la ventaja de estar familiarizados con la zona, ya que era una vía de tránsito hacia el interior del país.

En sus inicios, la región presenció la fundación de pequeños caseríos situados cerca de los ríos locales. Estos caseríos solían consistir en un modesto número de chozas, generalmente entre 10 y 20, según lo registrado por (Inés García, 1993). Algunos de estos asentamientos tempranos incluían El Tangal, Río Viejo, Chontaduro, Margento, Palanca, entre otros. Además, las trochas, que eran caminos de tierra, desempeñaron un papel significativo en el comercio ganadero entre la

región caribeña y el centro del país, sin que ello restara importancia a los ríos en la dinámica económica.

En la segunda mitad del siglo XIX, Cañafístula se convirtió en un punto de confluencia a lo largo de las trochas. A pesar de esto, el crecimiento poblacional se vio limitado por las dificultades de acceso a diversas áreas debido a la densa selva circundante, en contraste con otras regiones que experimentaron un rápido auge en la ganadería y la minería aurífera. Fue con la llegada de la familia Arrieta y otros colonos a una isla repleta de árboles de cañafístula, que actualmente se sitúa en El Centro de Caucasia, que se fundó el caserío de Cañafístula. El nombre de este caserío se derivó de la abundancia de la planta de cañafístula en la zona.

Reinaldo González, historiador oriundo de Caucasia, confirma que además de los Arrieta se cuentan entre esos primeros habitantes a: Teodoro Sierra, José Domingo Zambrano, Pedro Marcelino Urbino, Nicacio Zambrano, Mercedes Alegre y sus hijas, Leonor y Primitiva, Norberto e Hipólito Sajona, Rufo González y muchos otros que vivían en Tangal, Boca de Man y en otras laderas y caseríos vecinos. (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005, P.11).

En el siglo XX, la producción de oro recuperó su relevancia en el Bajo Cauca, y esto coincidió con un incremento en la población. Gran parte de este aumento poblacional se debió a la época de La Violencia, que forzó a los campesinos de las llanuras del Caribe a emigrar hacia las riberas de los ríos Nechí y Cauca en búsqueda de nuevas tierras. Los Archivos Históricos de Antioquia, tal como citan (Nieto y Pimienta, 2005), indican que las tierras en el norte de Colombia habían sido acaparadas por terratenientes desde la época colonial. Este acaparamiento territorial motivó a los campesinos a explorar nuevas oportunidades en el Bajo Cauca.

En esta misma época, se contempló la posibilidad de desarrollar un proyecto ferroviario que atravesara la región del Bajo Cauca (véase Figura 22). En busca de materializar esta idea, se inició un proceso de titulación de tierras que, en cierta medida, culminó con particulares adquiriendo estas tierras y estableciendo en ellas fincas ganaderas, como apunta (Inés García, 1993). El proyecto ferroviario fue liderado por la familia Ospina y Alfonso Vallejo. Su ambición era conectar el Valle

del Cauca con la costa caribeña de Colombia a través de este ferrocarril. No obstante, a pesar de sus esfuerzos, este proyecto ferroviario finalmente no se pudo materializar.

En 1927, Cañafístula adquirió una importancia regional significativa en comparación con Río Viejo, que no estaba tan bien ubicada cerca de Puerto Antioquia. El golpe definitivo para Río Viejo llegó con la construcción de la carretera que conectaba Valdivia con Medellín, un acontecimiento que marcó un punto de inflexión en la demografía del Bajo Cauca y, en particular, en Cañafístula.

A partir de entonces, la zona experimentó un constante flujo de migrantes procedentes del centro de Colombia. Este aumento en la inmigración puede atribuirse, en parte, al hecho de que las obras de la Troncal proporcionaron un nuevo y más accesible medio de tránsito. En 1938, se completó un tramo de carretera que conectaba Valdivia con Cañafístula, lo que consolidó de manera definitiva la conexión entre la región Caribe y el centro del país. Este desarrollo propició un marcado flujo migratorio de personas, principalmente provenientes de la región andina, en su mayoría de origen paisa. Estos migrantes llegaban a una región que históricamente había sido predominantemente sabanera.

Es interesante destacar una representación detallada de Caucasia durante 1943 realizada por el ingeniero de minas Gustavo White Uribe, que se encuentra en el trabajo de (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005). En dicho informe, no solo se describe el casco urbano y su población, sino que también se menciona una problemática urbanística causada por la constante llegada de población:

Caucasia está en el ángulo que forma el Cauca al desviar su curso, casi al norte hacía el oriente y donde el río es más comercialmente navegable que el Magdalena hasta Puerto Berrío(...), Caucasia tiene la mejor localidad para una gran población, sobre una te exenta de inundaciones y de grande extensión, con magníficos acantilados para los malecones de un hermoso puerto, teniendo además magníficas localidades para campos de aterrizaje. Esta simpática población, tan favorablemente situada, no ha sido trazada, ni planeado su desarrollo futuro. (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005, P. 15).

La ordenanza de la Asamblea Departamental de Antioquia otorgó el título de municipio a Caucasia en 1942, y en el mismo año, se convirtió en la cabecera municipal debido a la ineficacia administrativa de las autoridades en Nechí. Además de lo mencionado previamente sobre el crecimiento poblacional de la ciudad en esos años, es relevante destacar la llegada de Edmundo Orozco, quien elaboró un informe para la gobernación de Antioquia en el que advertía sobre la continua afluencia de personas de otros departamentos y cómo estos migrantes estaban afectando el orden público. Dicho informe se encuentra disponible en los Archivos Históricos del Departamento, específicamente en el Fondo Gobernación de Antioquia, Sección Gobierno Municipios, bajo el archivo correspondiente a Caucasia, del año 1949.

Durante el periodo de la Violencia entre 1946 a 1958, muchas localidades se vieron afectadas por los desplazamientos, pero esto no afectó de manera directa a Caucasia. La localidad tuvo poca relevancia para los actores armados en ese momento, lo que resultó en la llegada de personas de todo el país que buscaban tranquilidad, principalmente del Caribe y el norte de Antioquia. Esto generó un desafío para las autoridades municipales, que se vieron desbordadas por la situación y enviaron un informe al gobierno para describir su situación.

A estas tierras hace algunos días han venido llegando gentes de distintas partes de la República. Unas por su comportamiento han merecido nuestra buena acogida en lo civil y político y que hemos sido generosos y hospitalarios con ellos; aunque esos en su mayor parte no hayan traído recomendaciones que los acredite como tales, pero al fin se van distinguiendo como gentes decentes y trabajadores. (Nieto López y Pimienta Betancur. 2005, P.18).

Es lamentable la situación ocurrida por aquellos tiempos. Sin embargo, es revelador destacar que esto también trajo un impulso significativo para la economía y la cultura ribereña de Caucasia. Personas de las regiones ribereñas del alto y medio Magdalena, especialmente de Tolima, llegaron y se establecieron en el territorio, lo que generó un uso más intensivo de la técnica del chinchorro. Esto no solo se limitó a estos nuevos llegados, sino que también se extendió al resto de

la población caucasiana, impulsando así la actividad pesquera y enriqueciendo la tradición cultural de la región.

El trabajo de Nieto López y Pimienta Betancur, junto con los informes de la época disponibles en el AHA, resaltan dos momentos clave en la ocupación de Caucasia. En primer lugar, la llegada de la ganadería atrajo a un gran número de trabajadores de las zonas de las sábanas del Caribe. En segundo lugar, la mejora de las infraestructuras y la seguridad en las vías de acceso al municipio facilitaron, principalmente, la llegada de población paisa de las zonas andinas, seguidos posteriormente por diversos grupos andinos, como los tolimenses. Estos dos momentos marcaron transformaciones significativas en la demografía y la composición cultural de Caucasia.

Las diversas olas migratorias que han impactado a lo largo de su historia han dejado una huella significativa en el desarrollo y crecimiento de Caucasia. Desde la llegada de trabajadores ganaderos procedentes de las extensas llanuras del Caribe hasta la migración de personas de diferentes regiones de Colombia en busca de seguridad y mejores oportunidades económicas, cada oleada migratoria ha introducido cambios fundamentales en la economía, la cultura y la sociedad de esta región.

Aunque algunas de estas migraciones han sido resultado de la violencia y el desplazamiento forzado, otras han surgido debido a la búsqueda de nuevas perspectivas y formas de vida. Comprender y valorar la historia migratoria del Bajo Cauca como un componente integral de su identidad y desarrollo es crucial. El análisis de estas distintas olas migratorias nos brinda la oportunidad de entender la evolución de la región, así como los desafíos y logros que han marcado su trayectoria a lo largo del tiempo.

8. Recopilación de información

8.1 La Historia de Caucasia: Desde sus Orígenes a la Expansión Urbana

Hablar de los primeros poblados en lo que hoy es Caucasia se torna un desafío debido a la escasez de información histórica y material de esa época. No obstante, algunos relatos de pobladores nativos del municipio arrojan luz sobre cómo pudo ser la vida en aquellos tiempos. Según una entrevista de campo llevada a cabo por Castula Orozco y citada en el estudio de Nieto López y Pimienta Betancur (2005), respaldada además por el testimonio de doña Luz Marina, en 1886 había un conjunto de tres viviendas presumiblemente construidas con bahareque en el sitio que hoy ocupa el barrio El Carmen de Caucasia, situado justo en frente del Estadio Orlando Aníbal Monroy.

Se especula que estas viviendas desempeñaban un papel fundamental para los arrieros y comerciantes que cruzaban o se desplazaban por el río, ya que estaban en cercanía de un puerto de chalupas con destino a Nechí. Esta suposición se basa en la disposición espacial del lugar y su proximidad al puerto, que ya era conocido como una zona de trochas, según se menciona en la investigación de Nieto López y Pimienta Betancur (2005).

Figura 4

Representación de viviendas rectangulares de bahareque

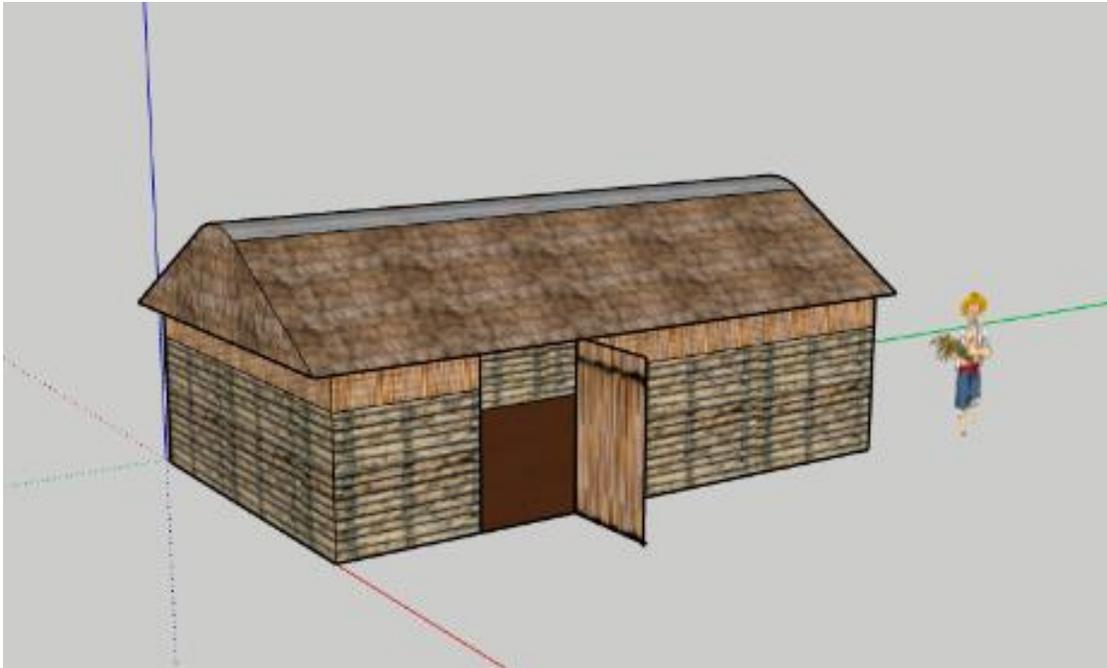


Figura 5

Distancia actual del barrio El Carmen hasta el puerto de chalupas



Nota: Fuente <https://earth.google.com/web/@7.98453615,-75.19294766,47.65580163a,4572.49571462d,35y,-0.80676469h,2.74796404t,0r>, 2023.

Es fundamental explorar cómo se oficializó la historia del municipio, ya que en ella pueden residir indicios de la "realidad". A pesar de que la historia oficial del municipio de Caucasia parece estar bien establecida, no podemos pasar por alto las múltiples incertidumbres que rodean su narrativa. Se plantean preguntas intrigantes, como si don Clemente Arrieta realmente fundó el municipio o si fue su madre, doña Petrona Arrieta, quien desempeñó un papel más significativo en ese proceso, o si, en realidad, fueron ellos los primeros en establecerse en este territorio.

Los orígenes de la historia de Caucasia se remontan al 12 de abril de 1886, cuando un grupo de personas procedentes de diversas localidades del Caribe colombiano erigieron unas chozas cerca del Río Cauca, en un terreno elevado y plano con una gran cantidad de árboles de cañafístula (consulte la Figura 3). Inicialmente conocido como Cañafístula, este pequeño caserío experimentó un crecimiento constante con el tiempo, atrayendo a más familias en busca de mejores oportunidades. Según algunos de los entrevistados, la zona comprendida entre la calle 22 y la Cr. 2 (véase figura 6) albergaba un gran número de árboles de cañafístula, lo que podría estar respaldado por los archivos e información histórica del municipio que mencionan la presencia abundante de este árbol, lo que llevó al primer nombre del municipio, Cañafístula.

La versión proporcionada por el historiador local, Don José Gregorio Morales Delgado, arroja luz sobre los primeros asentamientos en la región de Caucasia. Según su perspectiva, respaldada por un profundo conocimiento de la historia local, el primer caserío en esta área se estableció en la parte superior del Río Man. Posteriormente, la comunidad se trasladó aguas abajo, llegando hasta la desembocadura del Río Man y, finalmente, se asentó en las proximidades del actual aeropuerto de Caucasia.

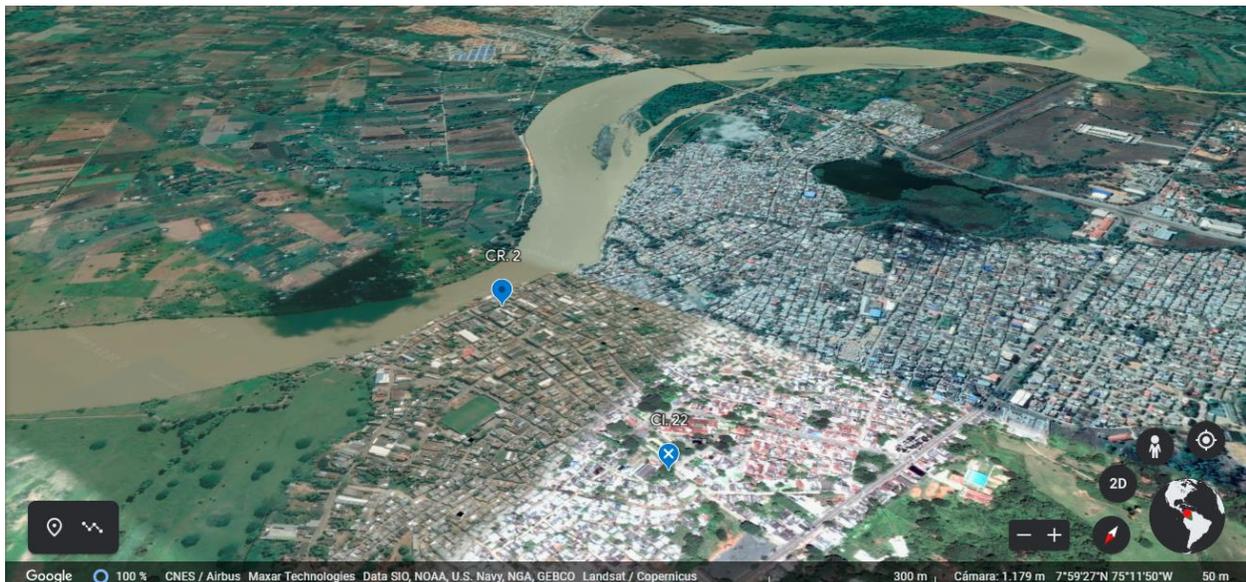
El historiador también menciona que el asentamiento definitivo se ubicó cerca de la bomba fluvial, que en la actualidad se encuentra en la Cr. 2, en las cercanías del barrio El Carmen. En resumen, se podría afirmar que la zona de ocupación temprana abarcó desde el actual barrio hasta el puerto de canoas, que hasta día de hoy mantiene conexión con Nechí y otros sitios.

Doña Petrona Arrieta con su hijo Clemente el menor a Cañafístula arriba de río Man, sí, río Man tu coges el río hacia a dentro allá arriba de río Man coges el primer caserío ya más tarde

ella con su hijo fue bajando y se asentaron ahí casi en la boca de río Man, después se asentaron por acá por el... la aeropuerto, el ultimo asentamiento fue aquí al frente donde esta... la bomba del... la fluvial, por ahí en esa partecita por ahí. (José Gregorio. 2023)

Figura 6

La zona comprendida entre la calle 22 y la carrera 2

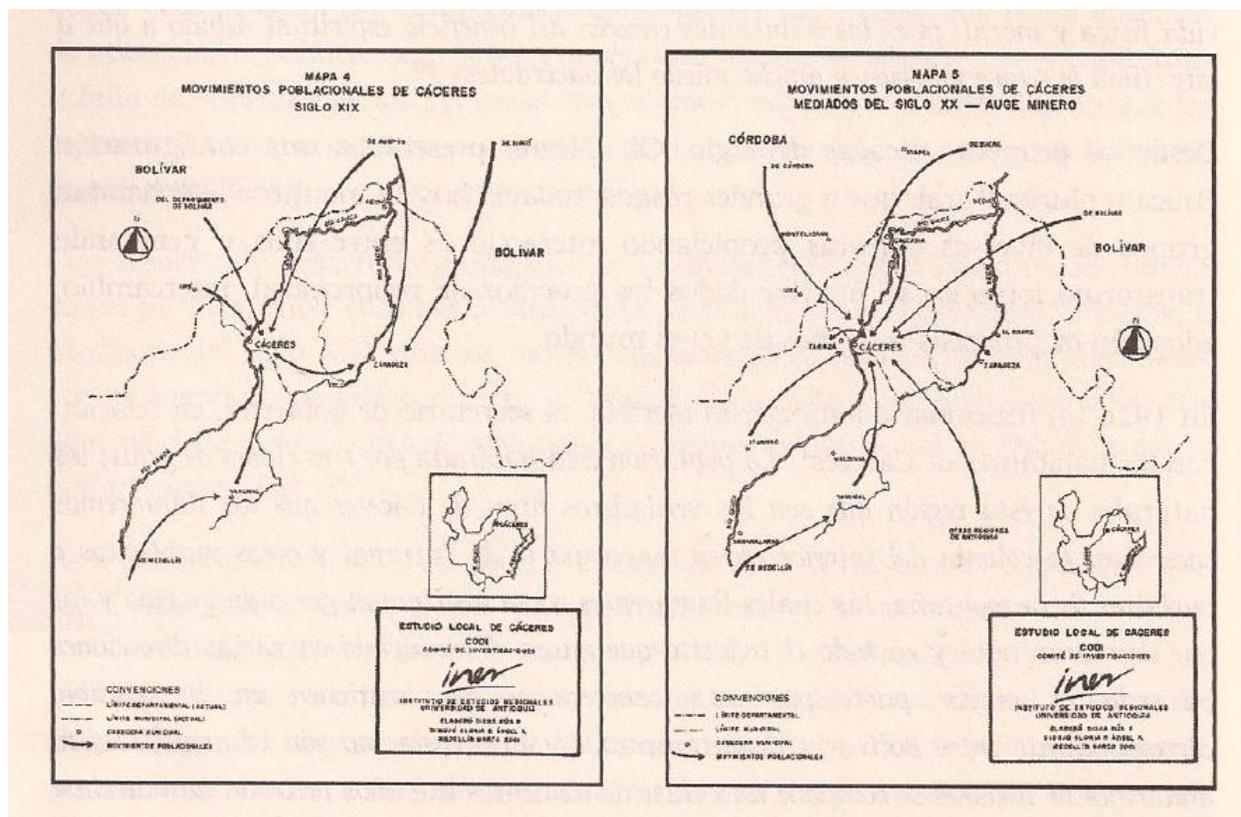


Nota: Fuente <https://earth.google.com/web/@7.98453615,-75.19294766,47.65580163a,4572.49571462d,35y,-0.80676469h,2.74796404t,0r>, 2023.

Si bien las pruebas disponibles son limitadas, se sugiere que los cambios en la jurisdicción municipal durante finales del siglo XIX y principios del XX podrían haber sido influenciados por la ya arraigada presencia de una población estable en la región. Además, se menciona un proyecto ferroviario que iba a conectar a Cali con la Costa Atlántica, a través del Bajo Cauca pero que no tuvo éxito (véase figura 22), como consecuencia desencadenó la adquisición de tierras por parte del Banco Alemán. Estas tierras posteriormente fueron vendidas a terratenientes como Alfonso Vallejo, quienes las aprovecharon para establecer fincas ganaderas según nos cuenta Nieto López y Pimienta Betancur (2005).

Figura 7

Mapas migratorios de y hacia Cáceres



Nota: Fuente Como eran vistos los pobladores y territorios de Cáceres y el Bajo Cauca Antioqueño. Entre Antioquia y la Costa Caribe, por Lucelly Villegas Villegas, 2003, (revista Palobra)

La elección estratégica de los primeros pobladores de establecerse en las cercanías del río se fundamentó en una serie de necesidades fundamentales para su subsistencia. La proximidad al río ofrecía, con alta probabilidad, una dependencia clave en la pesca, agricultura simple y la facilidad de aprovechar la ruta del ganado por parte de arrieros y comerciantes. En este contexto, la utilización de materias primas esenciales se convertía en un elemento indispensable, tanto para la construcción de estructuras “básicas” como para la fabricación de materiales básicos, como por ejemplo tinajeras, bateas, catres, etc.

Se puede presumir que los materiales terrosos y orgánicos desempeñaron un papel central en la edificación de las viviendas, herramientas, utensilios y materias primas. Es muy probable que

esas elecciones estuvieran influenciadas por técnicas tradicionales en cuanto a la edificación de viviendas, como el bahareque o el bohío, que factiblemente pudieran seguir los métodos de construcción empleados por los indígenas locales, como los Zenúes (véase las figuras 8, 35). Esta factible conexión con técnicas de construcción arraigadas en la cultura indígena de la región y fuera de esta, ilustra la adaptabilidad y resiliencia de los primeros pobladores al entorno y las condiciones específicas que enfrentaban. Asimismo, el uso de materiales como la madera para edificar más rápido y fácil zonas de ocupación ilegal durante el crecimiento de Cauca y que aún prevalece en determinadas zonas del municipio.

Figura 8

Casa indígena Zenú



Nota: Fuente https://www.youtube.com/watch?v=urr_rUdJGd8, 2014.

El artículo de Rodrigo Arteaga, "La vivienda tradicional en el Caribe colombiano", proporciona un contexto revelador que arroja luz sobre cómo los primeros pobladores de la región pudieron haberse basado en técnicas de construcción arraigadas en el entorno local. A pesar de la falta de información específica sobre estos procesos históricos, es razonable suponer que se optaba por el uso de materiales comunes y fácilmente disponibles, especialmente teniendo en cuenta el entorno cálido y húmedo del Bajo Cauca.

En el contexto de la construcción de viviendas en el Bajo Cauca antioqueño hacia finales del siglo XIX, la elección de materiales sociotécnicos (guadua, estiércol, tierra, etc.) pudo haber estado influenciada por diversas consideraciones prácticas y contextuales. La abundancia regional

de estos materiales los convirtió en elecciones convenientes desde perspectivas económicas y logísticas. La técnica del bahareque o bohío, que implica la mezcla de materiales terrosos y orgánicos, emergió como una solución eficaz para aprovechar los recursos locales y erigir estructuras sólidas y resistentes. Además de su disponibilidad, es plausible que estos materiales se seleccionaran por sus propiedades adaptables a las condiciones climáticas predominantes. Por ejemplo, el estiércol podría haber brindado beneficios en términos de aislamiento térmico y regulación de la humedad, aspectos vitales en un clima tropical caracterizado por altas temperaturas y humedad constante. En conjunto, estas prácticas y decisiones constructivas pudieron sentar las bases de la vivienda tradicional en la región. Un pasaje del artículo señala que:

La elección de materias primas, procesos de transformación, acarreo y almacenamiento, las dimensiones de los elementos constructivos, sus formas de disposición, unión o ensamblaje, entre muchos otros factores, obedecen a una lógica en la que se han logrado optimizar los recursos disponibles, estableciendo límites de acción precisos que son conocidos y heredados entre los miembros de la comunidad que comparte la sabiduría regional (Guerrero Baca, 2007, P. 182).

Asimismo, la elección de materiales constructivos como palma, estiércol, tierra, madera o caña también puede haber estado arraigada en una tradición caribeña o ribereña de construcción profundamente enraizada en la cultura de los distintos actores procedentes de entornos similares (véase figura 4 y 8). La transmisión de técnicas y conocimientos a lo largo de las generaciones pudo haber desempeñado un papel fundamental en la perpetuación de estas técnicas similares en el proceso edificatorio; estos métodos habrían demostrado su eficacia a lo largo del tiempo, especialmente en el contexto de un entorno cálido y húmedo.

Es importante resaltar que existen aspectos inmateriales presentes en la transmisión cultural del bahareque, factores ligados a la continuidad de la técnica que refuerzan la identidad de nuestro pueblo y que se dan en la transferencia generacional; si estos no son

valorados de manera acertada, pueden afectar a la cultura constructiva y, por ende, a la pérdida de la técnica (Figueroa. Valverde y Coronel, 2015, P. 3).

En el contexto de los movimientos poblacionales en el territorio, es evidente que, a principios del siglo XX, Cañafístula desempeñó un papel de notable relevancia en la región debido a un significativo desplazamiento de personas procedentes de Cáceres hacia la zona que hoy conocemos como Caucasia. Este fenómeno poblacional, documentado en el trabajo de (Villegas. Lucelly, 2003), nos permite vislumbrar la dinámica singular que caracterizó a esta región colombiana. “La atracción de diversidad” como la describe Villegas y como conceptualiza Fernand Braudel en su teoría de la "diversidad que atrae a la diversidad", resultó fundamental en este contexto.

Cáceres, en ese entonces, emergió como un microcosmos del Bajo Cauca, un área en la que se amalgamaban las culturas "costeña" y "antioqueña". La delimitación administrativa, aunque presente en los mapas, apenas reflejaba la complejidad de esta región. Su extensión territorial comprendía no solo Cáceres, sino también Nechí, Caucasia, Tarazá y Valdivia. Valdivia, en particular, fungía como un punto intermedio donde convergían los migrantes antioqueños procedentes de las zonas montañosas.

Las circunstancias previas a principios del siglo XX ofrecen una comprensión más profunda de este proceso poblacional. Es crucial reconocer que, si bien el elemento costeño desempeñó un papel destacado en la zona, en gran parte debido a la importancia de Cañafístula como un punto clave en las rutas comerciales, también es plausible argumentar que la influencia "antioqueña" o “paisa” se integró de manera significativa a través del comercio fluvial por el río Cauca. Cáceres, en esta configuración, actuó como una base esencial para esta expansión poblacional y cultural.

Un aspecto adicional que pudo influir en estos movimientos poblacionales fue el repunte en la extracción de oro en la subregión del Bajo Cauca, como señalan Nieto López y Pimienta Betancur. Este incremento en la obtención de oro pudo haber atraído a un mayor número de individuos a la zona en busca de oportunidades económicas y, por ende, contribuido al crecimiento de la población en Caucasia y sus alrededores.

No obstante, es importante destacar que nuestra comprensión de estos eventos históricos está limitada por la disponibilidad de fuentes documentales y registros precisos. A pesar de estas limitaciones, podemos afirmar con seguridad que el proceso de asentamiento de los primeros pobladores en Caucasia se inició en la zona centro del municipio, específicamente entre la Cr. 1 y Cr. 2, (véase la figura 3). Es probable que en este periodo temprano se establecieran sitios de asentamiento en áreas que hoy corresponden al barrio El Carmen (véase figura 5) según don José Gregorio “el barrio El Carmen, El Carmen le dicen La Envidia porque eso ahí era una hacienda que le llamaban La Envidia”. Estos asentamientos prematuros sentaron las bases para el posterior desarrollo y crecimiento de Caucasia como un importante centro urbano en la región del Bajo Cauca.

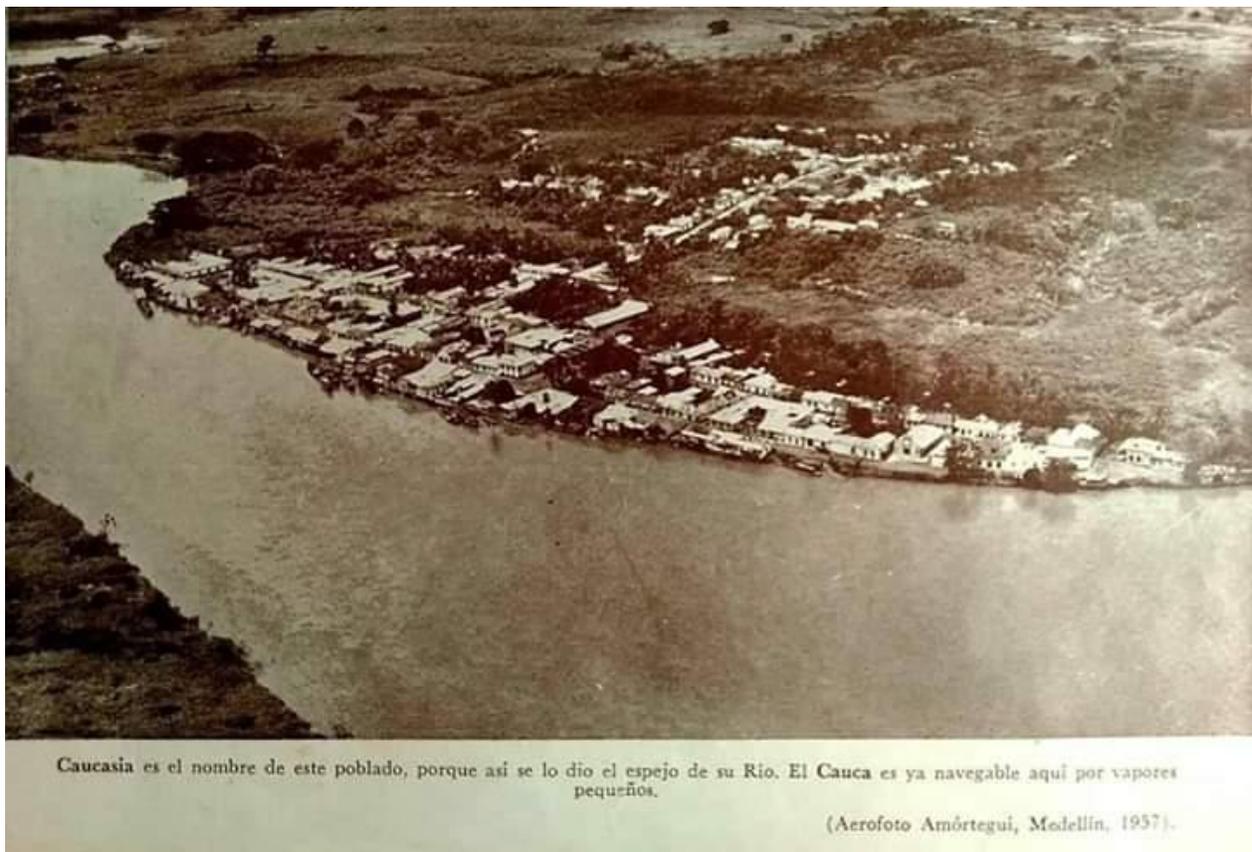
El agua ha desempeñado un papel fundamental en el crecimiento de la población de Caucasia, aunque también ha sido fuente de problemas recurrentes a lo largo de su historia. Incluso en sus primeros días, el agua jugó un papel importante en la configuración de la ciudad. Como se mencionó anteriormente, las Cr. 1 y 2 originalmente estaban separadas del nuevo núcleo poblacional mencionado por Nieto López y Pimienta Betancur debido a la presencia de las ciénagas Atascoso y El Silencio (véase la figura 10 actualmente caños) esto ocurrió entre los 1950-60 según comenta José Gregorio (2023). Estos cuerpos de agua desempeñaron un papel interesante al dividir la localidad en dos núcleos poblacionales distintos. Hoy en día, el otro núcleo, conocido como Pueblo Nuevo anteriormente Orreano, representa lo que en el pasado fue un conjunto de varios barrios que con el tiempo se consolidaron en diferentes entidades.

Ósea, esa es como un embudo, pasa como una botella por la entrada tenían que salir, y Caucasia en esa época, ósea antes de eso en Caucasia existían no más cinco barrios que eran: EL Centro, La Ye, todo esto aquí Pedro Valdivia, todo esto todo el hospital todo esto, lo llamaban La Ye, Pueblo Nuevo, Caracolí que era también Orreano, bueno eh estaba La Envidia que era también ósea el barrio El Carmen donde está el Estadio Orlando Aníbal Monroy son 5 y... Loma Fresca. (José Gregorio, 2023)

La morfología urbana de Caucasia, como se ha destacado anteriormente, revela una estrecha relación con su ubicación contigua a las orillas del río Cauca. Esta característica se manifiesta vívidamente cuando se examina el diseño topográfico del municipio que se despliega a lo largo de las Cr. 1 y 2, así como el conjunto de viviendas en las cercanías de Caracolí. La expansión posterior del municipio hacia los barrios Pedro Valdivia, El Palmar, El Bosque y el barrio Lata ha dado forma a una configuración urbana que curiosamente se asemeja a una media luna (véase figura 9). Histórica y geográficamente, esta forma podría coincidir con la curva natural del río Cauca, un elemento que ha ejercido una influencia fundamental en la creación y el desarrollo de la ciudad, asimismo como se mencionara más adelante de sus puertos.

Figura 9

Mapa aéreo de Caucasia en 1957



nota: fuente José Gregorio Morales Delgado, 1957.

Esta perspicaz interpretación de la forma del poblado se apoya en el análisis de don José Gregorio, cuyas observaciones armonizan con las conclusiones obtenidas en el estudio de Nieto López y Pimienta Betancur sobre la identidad y distribución de Caucasia. De acuerdo con esta interpretación, no es descabellado asumir que la principal ruta de llegada de población a Caucasia, especialmente en el período que abarca desde su fundación en 1886 hasta alrededor de la década de 1970, estuvo estrechamente vinculada a la navegación del río Cauca. Esta idea se vincula con el crecimiento y la expansión de la subregión del Bajo Cauca, un proceso que se evidencia claramente en el mapa de Zaragoza (véase ilustración 7) y en los patrones de migración observados en toda la región circundante.

La interpretación de la forma de Caucasia no se basa únicamente en la topografía de la ciudad, sino también en los patrones históricos de asentamiento y desplazamiento en la zona. El río Cauca, como principal vía de transporte y comunicación, ha desempeñado un papel crucial en la configuración de la ciudad y en su identidad a lo largo del tiempo. Este enfoque geográfico permite comprender cómo el ambiente influyó en la expansión y el desarrollo de Caucasia, y cómo esta interpretación de su forma está intrínsecamente relacionada con su historia y evolución urbana.

Con el tiempo, el río perdió gradualmente su papel predominante a medida que se fomentaron las carreteras. En 1996, se erigió el Puente Carlos Lleras Restrepo, lo que marcó un hito en la disminución de la importancia del río. Este cambio también se asoció con la disminución de los denominados "Johnceros", que eran personas que trabajaban como transportistas fluviales. Como señaló José Gregorio, "Ya, ya, entonces el municipio este les dio acá, él Johncero como una forma de vivir ya ellos vendieron o jum". Este evento acentuó una transformación en la vida económica y social de la región, así como en la percepción de su espacio geográfico, ya que los habitantes de Caucasia ya no estaban limitados a la comunicación fluvial.

Figura 10

Muro en Caucasia impacta a Nechí



OBRAS

MURO EN CAUCASIA IMPACTA A NECHÍ



Infografía: EL COLOMBIANO © 2019. CF (N4)

Nota: https://estaticos.elcolombiano.com/documents/10157/0/2000x1980/0c0/0d0/none/11101/YQSI/image_content_32991924_20190308205657.jpg (El Colombiano, 2019)

Otro aspecto de gran relevancia son los barrios ubicados en la zona norte del municipio. Según los relatos de José Gregorio, lugares como "El Centro" y "La Ye," e incluso áreas que posteriormente se convertirían en Pedro Valdivia y el hospital César Uribe Piedrahita (véase figura 11), se conocían de manera coloquial como "La Ye." Estos barrios surgieron gradualmente a medida que llegaban nuevos habitantes a la región. Es razonable suponer que muchos de los

primeros residentes enfrentaron desafíos económicos, lo que se reflejó en la construcción de viviendas utilizando materiales asequibles como láminas de metal (conocidas como "latón") o viviendas de madera.

Figura 11

Hospital Cesar Uribe Piedrahita 1960-1970



nota: fuente José Gregorio Morales Delgado, 1960-70.

En el año 1968, se produjo un acontecimiento de gran relevancia cuando una entidad gubernamental, el Instituto de Crédito Territorial (ICT), llevó a cabo una intervención minuciosamente planificada en esta área. A raíz de este proceso, nació el barrio Pedro Valdivia, situado en las proximidades del sector conocido como La Ye. Este barrio adquirió el sobrenombre de "barrio de Lata" debido a la construcción de viviendas hechas con láminas de Latón o conocidas

comúnmente como "Zinc" esas casas fueron hechas de manera improvisada. Con el paso del tiempo, los habitantes de esta zona complementaron y ampliaron estas estructuras empleando materiales reciclados, tal como se detalla en la obra de (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005, P. 53).

Al comparar la información proporcionada por Nieto López y Pimienta Betancur con la entrevista realizada a don José Gregorio, se desprende que, a principios del siglo XX, los habitantes de Caucasia comenzaron a expandirse hacia nuevas áreas, particularmente hacia zonas más selváticas. Esto se observa claramente en el mapa aéreo de la figura 9. Asimismo, es evidente que, más allá de las principales vías que tienen forma de "T", con el puerto y la parroquia La Inmaculada en el cruce, los residentes empezaron a ocupar sectores que hoy en día conocemos como Pedro Valdivia, La Troncal, El Palmar y El Bosque, y todos estos eran referidos como "La Ye." Por tanto, se puede inferir que la expansión hacia nuevos terrenos se debió a la continua afluencia de población. Por lo tanto, el uso de materiales como el "latón" y la construcción con madera o bahareque (véase figura 4, 8 y 12) se volvieron elementos indispensables en la edificación de viviendas tempranas de la zonas. Esta hipótesis se respalda aún más al considerar que en 1978, bajo la administración de Guillermo Restrepo y siguiendo el drenaje de la ciénaga Atascoso, se llevaron a cabo iniciativas para abrir espacios entre los barrios Loma Fresca y Pueblo Nuevo, que estaban cada uno al margen opuesta de lo que solía ser la ciénaga, como lo relata (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005) se menciona que Guillermo Restrepo, propuso la construcción de viviendas a orillas del pantano de Atascoso, lo que fue aceptado por los líderes del movimiento. Esto llevó a la creación de un comité para el drenaje del pantano en 1978.

Figura 12

Calle 21 inundada



Nota: fuente José Gregorio Morales Delgado, SF.

De manera similar, los barrios El Pajonal y Centenario desempeñaron un papel fundamental en la vida social de la región. Aproximadamente en la década de 1970, estos barrios se convirtieron en destinos populares tanto para turistas como para los habitantes locales. Ofrecían un lugar para diversas actividades de entretenimiento, como la comida y el baile. En este período, la región carecía de establecimientos de entretenimiento formales, lo que llevó a que estos barrios se convirtieran en puntos de encuentro esenciales para la diversión.

Paralelamente esta información se corrobora en la entrevista conjunta realizada por Carlos Castañeda y Oscar Banquet a don Aníbal Granda, tal como se documenta en el trabajo de (Nieto López y Pimienta Betancur, 2005). en el año 1975, se desencadenó un evento de gran magnitud en Caucasia relacionado con invasiones de terrenos, un evento que tendría un importante impacto a nivel departamental. Estas ocupaciones de tierras se llevaron a cabo en áreas que habían sido previamente adquiridas por el Crédito Territorial, una entidad que ya había comprado una porción de estos terrenos al señor Javier Molina. Estos terrenos, donde actualmente se ubican los barrios

Centenario y Pajonal, fueron invadidos por un gran número de personas. Simultáneamente, se llevaron a cabo invasiones en terrenos propiedad del departamento, en los que se encuentran en la actualidad instituciones educativas de Caucasia, como El IDEM y el colegio Concejo Municipal. Estas invasiones involucraron a un estimado de unas ochocientas familias, lo que demuestra la magnitud del suceso. Después de más de tres meses de ocupación de estos terrenos, las fuerzas de seguridad se encontraron en una situación en la que se veían incapaces de desalojar a los ocupantes. En consecuencia, solicitaron refuerzos a Montería y Medellín, y se movilizaron aproximadamente 500 efectivos pertenecientes al ejército y la policía para llevar a cabo el desalojo. Este operativo culminó con el desalojo de los ocupantes de los terrenos, lamentablemente, con la detención de personas y episodios de violencia física.

Tabla 3

Datos porcentuales de crecimiento en Caucasia

Año	Población de cabecera municipal	Porcentaje de crecimiento anual
1964	5.616	3%
1973	13.772	9.4%

Nota: datos obtenidos de Nieto López, M. D. C., Y Pimienta Betancur, A. (2005). *Caucasia: entre la diversidad cultural y la identidad local*

En resumen, la expansión y la ocupación de Caucasia experimentaron cambios significativos con la llegada de la infraestructura vial, particularmente la carretera troncal. Este desarrollo marcó un alejamiento del núcleo original del municipio, tal como se puede apreciar en las figuras 6 y 9. En este contexto, surgieron nuevos barrios que desempeñaron un papel clave en la acomodación de nuevos pobladores. Dos de estos barrios destacados son El Pajonal y El Centenario.

El barrio El Pajonal, en la década de 1970, adoptó un enfoque de desarrollo más alineado con las tendencias nacionales en cuanto a infraestructura, incluyendo la construcción de edificios de apartamentos. Posteriormente, en los años 90, esta área experimentó un aumento en las

actividades comerciales y de servicios. Esto se debió en parte al aumento de la población en el área y a su proximidad a la carretera troncal, lo que convirtió a El Pajonal en un centro estratégico para el comercio y los servicios en la ciudad.

Por otro lado, el Barrio El Centenario se originó como un proyecto iniciado por el Instituto de Crédito Territorial (ICT). La labor de esta entidad se centraba en abordar el déficit de viviendas populares en entornos urbanos. La metodología propuesta implicaba la adquisición de terrenos urbanizables, la construcción de grupos de viviendas y la programación de su venta a través de plazos y precios acordes al mercado inmobiliario popular (Jorge V, 2019). Este enfoque refleja la creciente necesidad de viviendas en la región en la década de 1970, ya que el barrio se ubica a aproximadamente 880-900 metros del puerto principal. Por otra parte, el barrio El Triángulo emergió como un lugar de recepción de personas desplazadas, lo que contribuyó a la expansión de la ciudad hacia la finca homónima. Esta dinámica sentó las bases para la formación de iniciativas como Asovivienda en la década de 1990, dedicadas a abordar cuestiones relacionadas con la vivienda y la comunidad en Caucasia.

8.2 Bienes de interés cultural: identificación, descripción y registros

8.2.1 La Parroquia de la Inmaculada Concepción y su impacto en Caucasia

El área metropolitana de Caucasia es un centro cultural y religioso. Su riqueza histórica y arquitectónica se refleja en su patrimonio cultural, que incluye la Parroquia de la Inmaculada Concepción, su edificio más emblemático. La iglesia presenta un estilo ecléctico, que combina elementos de diferentes estilos arquitectónicos, como el neogótico, el neoclásico y el barroco. Pertenece a la Diócesis de Santa Rosa de Osos.

Su historia se origina en el año 1918, cuando se inició la construcción del primer templo en un terreno de dimensiones modestas. El edificio primigenio medía veinte varas en longitud (16.72 m), catorce en ancho (11.7 m), y presentaba una altura de cinco tapias y media con un techo de

teja. Contaba con tres puertas principales y cuatro ventanas de gran tamaño, dispuestas simétricamente.

En 1928, la construcción se encontraba en un punto intermedio, y fue en ese momento que el Párroco José Dolores asumió el compromiso de completar la obra. Durante su función, que se extendió a lo largo de diez años, se llevaron a cabo modificaciones significativas en las naves y los arcos internos. Entre las modificaciones realizadas se encuentran la ampliación de las naves y los arcos internos, así como la instalación de un nuevo altar mayor y un órgano.

De acuerdo con los relatos compartidos por algunos fieles, como el señor José Gregorio, se afirmaba que la iglesia ya estaba finalizada en el año 1942 y se erigía justo en el lugar que anteriormente ocupaba el primer muelle y, posteriormente, el atracadero de ferris del municipio cumpliendo un rol importante como artefacto Sociotécnico. Sin embargo, esta situación difiere marcadamente de la disposición actual de la zona.

En una notable coincidencia con la versión proporcionada por el señor José Gregorio, se tiene el testimonio de que, en 1948, sus padres y otros veinticinco pescadores procedentes del Magdalena, su padre siendo originario del Huila y su madre del Tolima, llegaron a este lugar trayendo consigo sus arraigadas tradiciones. Fue gracias a ellos que surgieron las bases de lo que se convertiría en la festividad de la Virgen del Carmen en esta localidad, una celebración que hasta entonces no tenía lugar. Es evidente que esta conmemoración se sincronizó con la finalización de la construcción de la parroquia, un acontecimiento que generó un profundo regocijo entre los habitantes católicos de la comunidad.

8.2.2 Puertos fluviales y su relevancia histórica en el desarrollo de Caucasia

Cuando se aborda el tema de Caucasia, se torna fundamental subrayar la significativa influencia del río Cauca en la subregión del Bajo Cauca. Las que fueron cabeceras municipales prominentes, en particular Cáceres, Nechí y Margento, guardan una conexión estrecha con este río, con Margento vinculado a través de uno de sus afluentes. Esto no solo dio lugar a la relevancia del comercio y el transporte de ganado a través de trochas, sino que también permitió la disponibilidad

de productos con menor necesidad de almacenamiento para su distribución en toda la región, tal como lo describe José Gregorio.

los suelos del Bajo Cauca son aptos para maíz, arroz, ganadería, otros subproductos eso es verdad, aquí en los años 60 ósea de 70 para abajo, etc., etc., esto era muy rico en plátano nosotros no teníamos que traer plátanos de otras partes ni na, aquí al contrario venían los carros a llevar plátanos porque aquí después del río Man, que fue pertenece a Cáceres que era la isla de la Amargura toda esas partes pagaban las plataneras los plátanos, en canoa, el primer puerto donde bajaban los plátanos fue este, el que le dicen los puertos de los Jonhson o puerto de los plátanos de la leche. (José Gregorio. 2023)

En relación con las actividades de los primeros pobladores de la zona, no sorprende que se dedicaran al comercio de los productos que la región tenía para ofrecer. Establecer lugares de atraque en el río Cauca y Nechí fue una necesidad vital para configurar rutas comerciales a lo largo de la región, especialmente a finales del siglo XIX y principios del XX. Esto se debe en gran medida a que la región era predominantemente reconocida por sus yacimientos auríferos, como lo han documentado Nieto López y Pimienta Betancur (2005). Como resultado, la llegada de alimentos más procesados o enlatados no generaba una demanda significativa, dado que la región ya era inherentemente productiva en términos de recursos alimentarios.

En el caso de los cultivos permanentes, se puede ver cómo para los municipios ribereños de la región Caribe la yuca y el plátano, con participaciones cercanas al 80% en la producción, el área sembrada y el área cosechada, son los más destacados. Otros cultivos importantes en la economía de la región son el ñame, la palma de aceite y la yuca industrial, esta última con la mayor productividad (25 kg/ha), superando por mucho a los demás cultivos. Los municipios ribereños fuera de la región Caribe tienen como los cultivos más destacados la caña de azúcar (con la mayor producción), el plátano (con la segunda

mayor producción), el café (con la mayor participación en área sembrada y cosechada), los cítricos y la caña panelera. (Pérez-Valbuena, G. 2015, P. 18)

En lo que hoy identificamos como la Cr. 1, se establecieron los primeros puertos del municipio. Estos puertos desempeñaron un papel fundamental en el transporte de personas, alimentos y mercancías. Un ejemplo notable es el puerto mencionado anteriormente, conocido como el "Puerto de las Chalupas", que conectaba Cañafístula y Nechí. Hasta el día de hoy, este puerto ha conservado su estado natural. En este lugar, las canoas y embarcaciones se aseguraban a la costa mediante troncos o palos fijos que mantenían las embarcaciones en su sitio, aprovechando su estratégica ubicación en la ruta con dirección hacia el este.

Figura 13

puerto natural en la calle 24



En la Cr. 1, como se observa en la figura 9, la ocupación riverena de viviendas limitó el espacio para atracar embarcaciones. Hoy en día, aún se conserva uno de estos puertos fluviales, y se sabe que originalmente eran dos. El principal, ubicado frente a la Parroquia La Inmaculada

Concepción, era más ancho y tenía menos escalones, lo que sugiere que se utilizaba para el transporte de cargas pesadas. El segundo, ubicado a unos 81 metros al norte, era más estrecho y tenía más escalones, lo que sugiere que se utilizaba para el transporte de personas. Según don José Gregorio, el primer muelle era conocido como el ferri, pues era el lugar donde atracaban las embarcaciones de mayor tamaño que navegaban el río.

Figura 14

Puerto enfrente de la Parroquia La Inmaculada Concepción



nota: fuente José Gregorio Morales Delgado, 1970-9.

Como se puede observar, la amplitud del punto de atraque abarca casi toda la fachada de la Parroquia. Este hecho es un indicativo de la relevancia de la parroquia, dado que se encuentra en la entrada del municipio. No obstante, es evidente el desgaste que este puerto ha experimentado a lo largo del tiempo debido a la erosión causada por las olas y remolinos del río Cauca. El concreto que reviste el muelle del puerto ha demostrado ser ineficaz a la hora de mitigar este desgaste. Incluso en la actualidad, lo que fuera un puerto en la década de 1970, y posteriormente un pequeño malecón en las décadas de 1980 y 2000, ha sido afectado por esta erosión. Como resultado, este lugar, que antes era un punto de interacción social y portuaria vital, hoy es poco más que una sombra de su antigua gloria.

La ausencia de un rompeolas tuvo un impacto significativo no solo en esa parte de la ribera, sino que resonó a lo largo de esta. Con el tiempo, numerosos edificios cedieron ante la implacable erosión. Ya para mediados de las décadas de 1970 a 1990, el río había migrado gradualmente hacia el este, un desplazamiento que no solo dejó varios puertos completamente inutilizables, sino que, con el paso de los años, llevó a la desaparición de algunos de ellos. La gravedad de esta situación se hizo evidente y requería una solución.

En respuesta a este desafío, se llevaron a cabo considerables esfuerzos a principios de la década de 2000. Se establecieron rompeolas extensos, que son estructuras diseñadas específicamente para salvaguardar los puertos y las zonas costeras vulnerables, junto con la construcción de muros destinados a mitigar la erosión en los suelos cercanos a la ribera (véase Figura 10). Estas acciones se emprendieron debido a los daños ya existentes y ante la amenaza constante de que el río continuara desplazándose hacia el margen este.

Los rompeolas exentos son, por lo general, orientados aproximadamente paralelos a la costa. También pueden proporcionar una protección para los puertos o las costas erosionables, servir como trampa para sedimentos de la barrera litoral (generalmente conforman tómbolos), o proporcionar una función combinada. Los rompeolas exentos se tratan en general de construcciones de escolleras en talud, aunque se han utilizado tablestaca celular, cajones de hormigón rellenos de rocas, grava o arena, cuña de madera, y diseños de concreto celular flotante. (MOP Y DOP. 2023, P.29)

El objetivo de estos trabajos no solo fue preservar el rico patrimonio histórico de la región, sino también mantener la funcionalidad de la zona ribereña como un importante centro de actividad y un lugar de interacción social. Estas medidas se revelaron fundamentales para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de la ribera y las comunidades que dependen de ella.

En lo que respecta al segundo puerto ubicado en la Cr. 1, a pesar de que han transcurrido ya entre 70 y 80 años desde su construcción, este sitio ha logrado mantenerse en funcionamiento, posiblemente gracias al compromiso constante de la comunidad y a la utilidad que ha prestado a lo largo de las décadas. En la actualidad, este puerto se destaca como uno de los pocos que conserva tanto su infraestructura original como su función primordial de épocas pasadas.

Este puerto se caracteriza por su disposición de escalones, un diseño que refleja claramente su función principal: el transporte de personas, sobre todo mediante el ya mencionado barco Johnson y canoas sin motor. A lo largo de los años, ha sido un punto de partida y llegada esencial para aquellos que viajan por el río, sirviendo como un enlace crucial entre la ribera y las comunidades circundantes. La continuidad de su funcionamiento es testimonio del arraigo de las tradiciones fluviales en la región y de la importancia que sigue teniendo este puerto en la vida cotidiana de quienes residen en sus proximidades. Su perseverancia a lo largo de las décadas es una muestra viva de la durabilidad y relevancia de las infraestructuras diseñadas con propósito y adaptabilidad en mente.

Figura 15

Puerto de la Cr. 1 en los 70tas



Nota: fuente *José Gregorio Morales Delgado*, 1970-9.

En cuanto a las áreas que alguna vez funcionaron como puertos, se ha producido una transformación notable en la Cr 8 con Calle 30. Esta ubicación, que solía ser un punto de actividad portuaria, ha experimentado una evolución significativa a lo largo de los años. En la actualidad, alberga el Grupo de Acción Unificada por la Libertad Personal (GAULA), un edificio dedicado a cuestiones de seguridad y orden público. Este cambio ha dejado pocas huellas físicas que evocan su pasado como puerto fluvial. En la misma zona, también se encuentra la Inspección Fluvial de Caucasia (IFC), un recordatorio palpable de la historia de la zona como un lugar de carga y descarga de grandes embarcaciones fluviales.

Ahí y en donde está el GAULA era un acopio de la MOVI y de la CODI, sí, ósea, CODI o la ESO desembotellaban aquí, llegaban los barcos, las lan, los remolcadores ahí, porque mi tío andaba en eso y la MOVI descargaba allí donde estaba la, el GAULA, eso mantenía,

haga de cuenta cuando usted va pa` Medellín ya entra después de la terminal o ante de la terminal ya encuentra esos tanques que dicen MOVI o ESO, MOVI. (José Gregorio. 2023)

El fenómeno de desplazamiento del río en esta zona es verdaderamente asombroso y trae consigo una rica historia. Uno de los brazos del río, o posiblemente el canal principal, desempeñó un papel esencial en la conexión comercial con Puerto Antioquia, que a su vez servía como punto de partida de la carretera hacia Medellín. Además, el señor José Miguel menciona en una entrevista que esta área fue adquirida por una asociación de ganaderos con el propósito de exportar sus productos.

En la actualidad, se estima que la distancia entre el Guala y el río Cauca es de aproximadamente 643,78 metros. Este fenómeno de desplazamiento fluvial no solo tiene un impacto significativo en la logística comercial y la infraestructura portuaria, sino que también ilustra cómo la geografía dinámica puede dar forma a la historia y el desarrollo de una región. A medida que el río ha esculpido su nuevo camino, ha redefinido no solo la topografía local, sino también la forma en que la gente interactúa con su entorno.

Figura 16

Ferri de Vapor



Nota: fuente *José Gregorio Morales Delgado, SF.*

A continuación, debemos abordar el tema del último puerto que cesó sus operaciones debido al desplazamiento del río. Este puerto se ubica al norte, en lo que se conoce como el barrio San José. Hoy en día, este lugar es un testimonio del pasado que lamentablemente ha sufrido un considerable deterioro debido a la exposición constante a los elementos naturales.

Según el relato de don José Miguel, estos terrenos fueron adquiridos por Raúl Palacio y don Vallejo que tenían fincas cercanas a la zona. Dada la proximidad del cauce del río a esta área, se aprovechó este espacio para la construcción de puertos hechos de concreto. Una observación interesante, señalada por Jorge Eliecer Torres, es que, para la construcción de uno de los postes de amarre, se utilizó el concreto haciéndolo de la siguiente manera: una lata de cemento, dos de tierra y tres de piedra. Estas son las bases de los postes de amarre individuales de los cuales hoy en día solo queda uno a causa de la invasión realizada en los 1970-8.

Figura 17

Poste de amarre individual



Por otra parte, los postes de amarre que más llaman la atención son los que se usaron para grandes embarcaciones como se ve en la figura 16, siendo de vital importancia tanto este puerto como el del GAULA para el transporte de alimentos.

Figura 18

Postes de amarre para grandes embarcaciones



Los postes de amarre de grandes embarcaciones fluviales requerían al menos dos postes de amarre para evitar ser arrastrado por su calado.

Los postes de amarre son estructuras muy similares a los duques de alba, pero cumplen la función exclusiva, como su nombre lo indica, de proveer una estructura para el amarre de los barcos. Pueden tener la misma forma que los duques de alba, pero con funciones sólo de amarre. (MOP Y DOP. 2023, P.44)

Normalmente el material de estos postes de amarre debía ser uno que resistiese las tiradas que el afluente pudiese dar sin doblarse o aboyarse.

Figura 19

Poste de amarre y la depresión del terreno

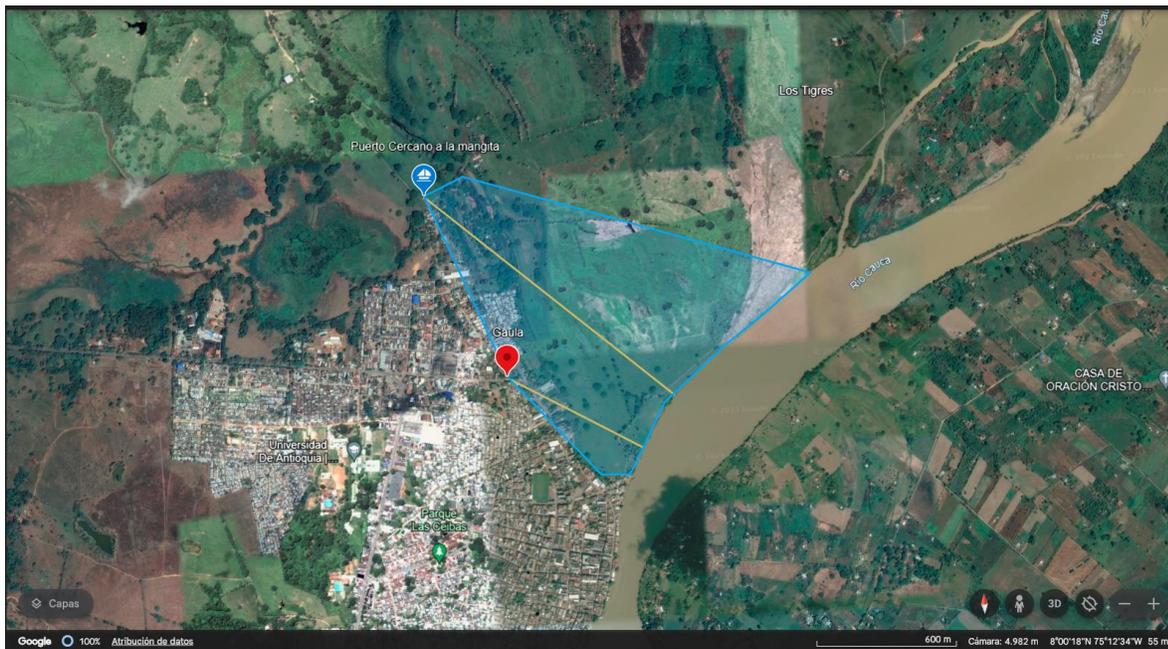


En la actualidad, este lugar exhibe una peculiaridad debido a su topografía deprimida y su proximidad a la laguna Cucharal. Durante las fuertes lluvias, es común que se inunde, y este fenómeno es aprovechado por los residentes locales. En estos momentos, se aprecia el lugar en el que estaba el puerto, con su elevación notable con respecto al terreno circundante, se yuxtapone con la depresión, creando un contraste visual llamativo junto con la trocha que lo rodea. Esta escena pone de manifiesto no solo la relevancia histórica de este lugar, sino también su capacidad para resistir y prevalecer ante los desafíos naturales.

La importancia que ostentaron los puertos en la historia de este municipio no debe subestimarse. Estas estructuras sociotécnicas tejieron las primeras formas de interacción entre los habitantes de Caucasia, desde los días en que se conocía como Cañafístula hasta su transformación en la cabecera municipal del Bajo Cauca. Su legado perdura como un testimonio del papel vital que desempeñaron en el desarrollo y la identidad de la comunidad.

Figura 20

Espacio anteriormente ocupado por el río



Nota: Fuente <https://earth.google.com/web/@7.99668028,-75.19086348,46.19444004a,2266.4078116d,30.00000002y,0h,0t,0r/data=OgMKATA>, 2023.

8.2.3 La evolución de la logística y el transporte en Caucasia

Con el propósito de entender la logística de la región, a continuación, hablaremos del movimiento de mercancías terrestres en el municipio. Para ello, hablaremos de los mercados que iniciaron entre la Cr. 1 y Cr. 2. Según comenta don José Gregorio, esta zona contaba como paso peatonal, y por tanto ahí podías encontrar carnicería, pescado y abarrotes. Por otro lado, "si, verdura y toda esa vaina entre la segunda y la tercera, ahí estaba lo que era almacén de zapatos, cervecería, granero, si, toda esa parte así y había algunas cafeteritas algunas cosas". Esto entre los años 1940 hasta 1970. Durante este periodo, con la llegada de paisas/antioqueños y junto a ellos los cachacos, que según define José Gregorio "¿cuál es el cachaco? El Boyaco, el Rolo, toda esa parte del interior del país. Nosotros aquí somos paisas o antioqueños, o sea, el paisa es el que está allá en las montañas y nosotros somos antioqueños", fueron quienes impulsaron el comercio en la zona instalando los denominados "toldos" que daban la función improvisada de puesto de venta. A posteriori, estos toldos serían reemplazados por edificios más resistentes, como veremos más adelante.

Por cierto, las trochas desempeñaron un papel fundamental como artefactos sociotécnicos en los primeros días de Cañafístula, como mencionamos previamente. En particular, La Cristina se destacó como una de las más significativas. La importancia de estas rutas residía en el hecho de que facilitaban el flujo de mercancías desde y hacia Ayapel y Medellín, impulsando un comercio vital para la región.

Estas trochas posibilitaban la llegada de productos procedentes de todo el Bajo Cauca mediante el transporte fluvial, al mismo tiempo que permitían el tránsito de mercancías hacia Cáceres. Estas rutas, que ya existían a finales del siglo XIX, representaron un antecedente crucial para la introducción posterior de carreteras en la región, transformando de manera significativa la logística y el comercio locales.

En este contexto histórico, el empleo de "bestias", que abarca caballos, burros y mulas, emergió como la forma de transporte más elemental en la región. Las trochas, a menudo compuestas de superficie de tierra, presentaban el desafío de volverse intransitables debido a

inundaciones y deterioro, tanto en épocas húmedas como secas, lo que las convertía en vías poco accesibles para cualquier vehículo con ruedas. Como lo subraya José Gregorio, los arrieros siendo mayoría paisas o rolos se dedicaban principalmente al transporte de ganado hacia Medellín, lo que confería una importancia innegable al uso de estos animales como medio de carga. En el análisis de esta evolución histórica, debemos enfocarnos en una de las estructuras pioneras que ocuparon lo que, en principios del siglo XX, se denominó como "La Ye". Este punto operaba como lugar de amarre para las bestias de carga y se encuentra actualmente en las cercanías del hospital Cesar Uribe Piedrahita.

El primero donde eh colocaban las mulas aquí arrieras era aquí en el hospital ahí en donde está la virgen nueva esa, donde esta Sabia Salud ahí había un palo grande de ciruelo o alguna cosa ahí en toda la esquina amarraban a las bestias. (José Gregorio. 2023)

En este antiguo lugar, ubicado cerca del hospital Piedrahita, actualmente alberga la estatua de la Virgen del Carmen, solían atarse las mulas utilizadas por los arrieros.

Figura 21

Actual Virgen del Carmen cercana al hospital Piedrahita



En las inmediaciones de este lugar, se encontraba otro sitio destinado al amarre de los animales, situado directamente en frente de la ubicación actual del Sena - Complejo Tecnológico para la Gestión Agropecuaria. Este punto cumplía una doble función, operando como almacén para diversas mercancías. De manera similar, un escenario análogo se presentaba entre la Cr. 2 y la Calle 26, donde, según el testimonio de José Gregorio, se utilizaban "unos palos de mango" para amarrar los animales (palos significando arboles).

De especial interés es la Cr. 2, donde se identifica una continuidad geográfica cercana al río Cauca, en concordancia con la demarcación de la Figura 20. En la ubicación actual de SURTIEXPRESS Caucasia, entre la Cr. 2 y la Calle 25, existió, en la década de 1960, una arrocera que también servía como refugio para los animales de carga, presumiblemente utilizados en el transporte de mercancías hacia o desde los puertos cercanos.

En este contexto, es relevante destacar que el área donde se encuentra Surtimax, entre la Cr. 2 y la Calle 23, fue el último lugar de amarre para los animales. Este sitio cumplía

principalmente la función de ser un punto de descanso para las bestias utilizadas por los antioqueños en el transporte de mercancías procedentes de las embarcaciones que arribaban a los puertos de la Cr. 2.

En referencia a la "troncal" en el contexto de Antioquia hace alusión a las principales vías de comunicación que conectan diversas regiones del departamento. Estas rutas revisten una importancia significativa para el transporte tanto de mercancías como de personas. Hacia finales de la década de 1920, Antioquia ya contaba con una extensa red de carreteras, que abarcaba alrededor de 500 kilómetros, además de unos 300 kilómetros de vías férreas. Aunque el ferrocarril presentaba limitaciones en términos de expansión y alcance, las carreteras se consolidaron como el medio predominante de transporte en la región.

Un punto de inflexión crucial en la mejora de la conectividad del departamento fue la construcción de la Carretera al Mar, que oficialmente se inauguró en 1955. Esta carretera representó un hito fundamental en la red de comunicaciones de Antioquia y tuvo como antecedente la carretera Yarumal-Montería.

Luego de la necesidad de los ensanches de los caminos de herradura y la adaptación de estos para su uso carretable, se cambió la clasificación por la vías nacionales, carreteras troncales, equivalentes a las vías departamentales, carreteras ramales, definidas así porque se conectaban con las troncales, y los pequeños caminos locales con trazo de carretera, los cuales se pretendía vincular con las otras vías principales. (GIHE. 2014)

Tabla 4

Red vial de Antioquia 1928

Vías nacionales	Numero de KM construidos	Numero de KM por construir
Yarumal-Valdivia-Montería	7-000	65-000
Sonsón-Puerto Callón	9-000	110-000

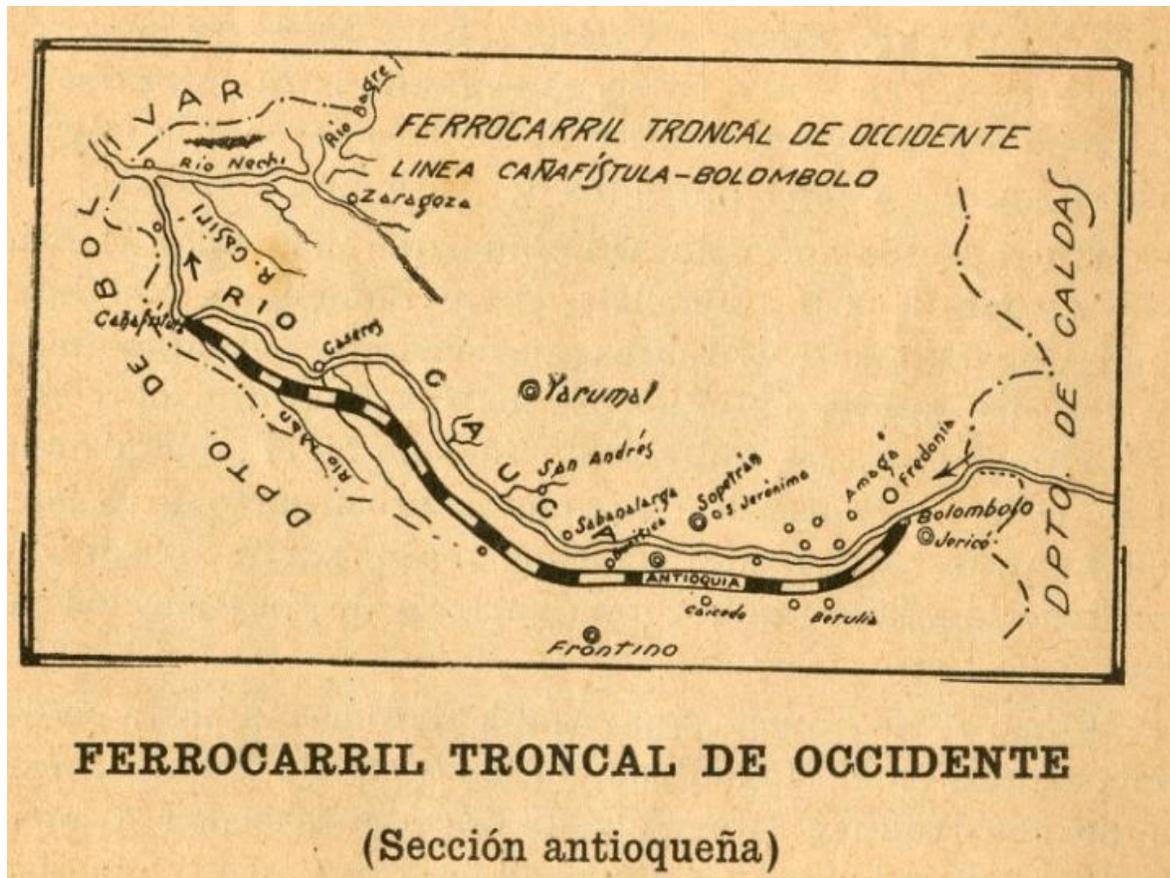
Quebradona-Bolívar-Río Hábita	5-000	Sin datos
Total	21-000	175-000

Nota: fuente *MONOGRAFÍA ESTADÍSTICA DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA*. por Monsalve, Diego.
(Medellín imprenta oficial)

Para el año 1938 el último tramo conecta a Valdivia con Cañafístula, evento que desemboca en el repunte poblacional de la zona pues ya no solo dependían del río si no que mercancías de mayor peso podían ser transportadas por vehículos más pesados, y todo gracias a la planificación exhaustiva del departamento que usó los recursos disponibles como: granito, serpentina, greda y arena en la construcción de la Troncal, de igual manera para aquellas épocas se planteó la construcción del ferrocarril Troncal de Occidente.

Figura 22

Gran Ferrocarril Troncal de Occidente



Nota: fuente *MONOGRAFÍA ESTADÍSTICA DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA*. por Monsalve. Diego, 1929, (Medellín imprenta oficial)

Pero perdió importancia en comparación a las vías nacionales a medida que estas se desarrollaron y se convirtieron en las principales arterias de transporte en la región.

Entre los caminos en cuya construcción y sostenimiento atiende la nación en el departamento de Antioquia, figuran: Carretera Yarumal-Montería, destinada a unir los departamentos de Antioquia y Bolívar, vía de grande importancia que atraviesa en territorio antioqueño las ricas y fértiles tierras de Valdivia y de los ríos Tarazá, Cauca y San Jorge, y que una vez concluida servirá de complemento a la carretera Troncal del Norte entre Medellín y Yarumal. (Monsalve, D. 1929, P. 138)

8.2.4 Caucasia a través del AHA: historia y retos sociales

En el siguiente segmento, exploraremos el registro histórico contenido en el Archivo Histórico de Antioquia (AHA). A través de cartas y correspondencias dirigidas a la gobernación de Antioquia, este conjunto de documentos Ideotécnicos se convierte en un valioso recurso que arroja luz sobre las condiciones de vida de los habitantes del municipio de Caucasia en un período determinado. Es lamentable destacar que estos valiosos testimonios materiales se encuentran actualmente resguardados fuera de los límites del municipio.

Una cantidad significativa de estas cartas documenta conflictos, que van desde enfrentamientos entre civiles hasta tensiones entre la población y las autoridades. Incluso en las décadas de 1950 y 1960, en plena época de "La Violencia", el municipio de Caucasia seguía siendo testigo de tensiones y persecuciones políticas. Un ejemplo de esto es el caso de la vereda Colorado de Caucasia, donde se acusó al inspector Bayardo Cabrera de no brindar apoyo a la población conservadora de la zona (AHA. 1957, FL: 65r a 240r, P.2), aunque esta no fue una situación aislada. Por otro lado, en la mitad del siglo XX comenzaron a establecerse las demarcaciones y jurisdicciones en la subregión. Un caso ilustrativo es el corregimiento de Cuturú, que en 1957 solicitó que se trasladara su jurisdicción a Zaragoza debido a la falta de atención por parte del municipio de Caucasia y su lejanía de aproximadamente 125 km (AHA. 1957, FL: 65r a 240r, P.22). Además de los conflictos políticos, las tensiones también involucraban disputas por la tierra, con campesinos enfrentándose a ganaderos y autoridades departamentales (AHA. 1957, FL: 65r a 240r, P.37). Otro asunto relevante es la construcción de un edificio de la curia que generó inundaciones y fue abordado en una de las cartas (véase figura 24).

Otro punto a tratar en el presente informe es el relacionado con la construcción de un edificio de la curia, ocasionando un perjuicio a una de las calles del municipio de Caucasia y causando el embotellamiento de la parte oriental de la población que por temor a los daños del Río Cauca en el desbordamiento de la población, las gentes tratan de replegarse hacia la parte oriental del municipio. (AHA. 1957, FL: 65r a 240r, P.43)

Otro tema de preocupación que se destaca es el estado de las carreteras que conectan Cauca con Nechí, las cuales no fueron incluidas en el plan vial del Departamento. Esto generó una profunda indignación entre los habitantes de ambos municipios. Estas cartas representan un reflejo del proceso de construcción del municipio, ya que, al tratarse de una zona periférica, los recursos no solían fluir con facilidad. Las correspondencias evidencian los esfuerzos de la comunidad, al menos de aquellos capaces de comunicarse con la gobernación, por mejorar la región y promover su desarrollo. Estos esfuerzos dieron como resultado una mayor presencia de la administración departamental en las zonas que más habían solicitado su intervención en Cauca y el Bajo Cauca (AHA. 1957, FL: 65r a 240r, P.65).

A pesar de los esfuerzos, a nivel regional, Cauca seguía siendo considerado un lugar donde la violencia y los enfrentamientos armados eran frecuentes. Esto se refleja en numerosas cartas a lo largo del Folio 65r a 240r, y esta situación fue percibida como un problema moral que afectaba a toda la subregión. La administración también expresó su preocupación por la educación de los jóvenes del municipio, que a menudo se encontraban vagando sin una dirección clara (AHA. 1957, FL: 65r a 240r, P.67).

Figura 23

Uno de los primeros centro educativos

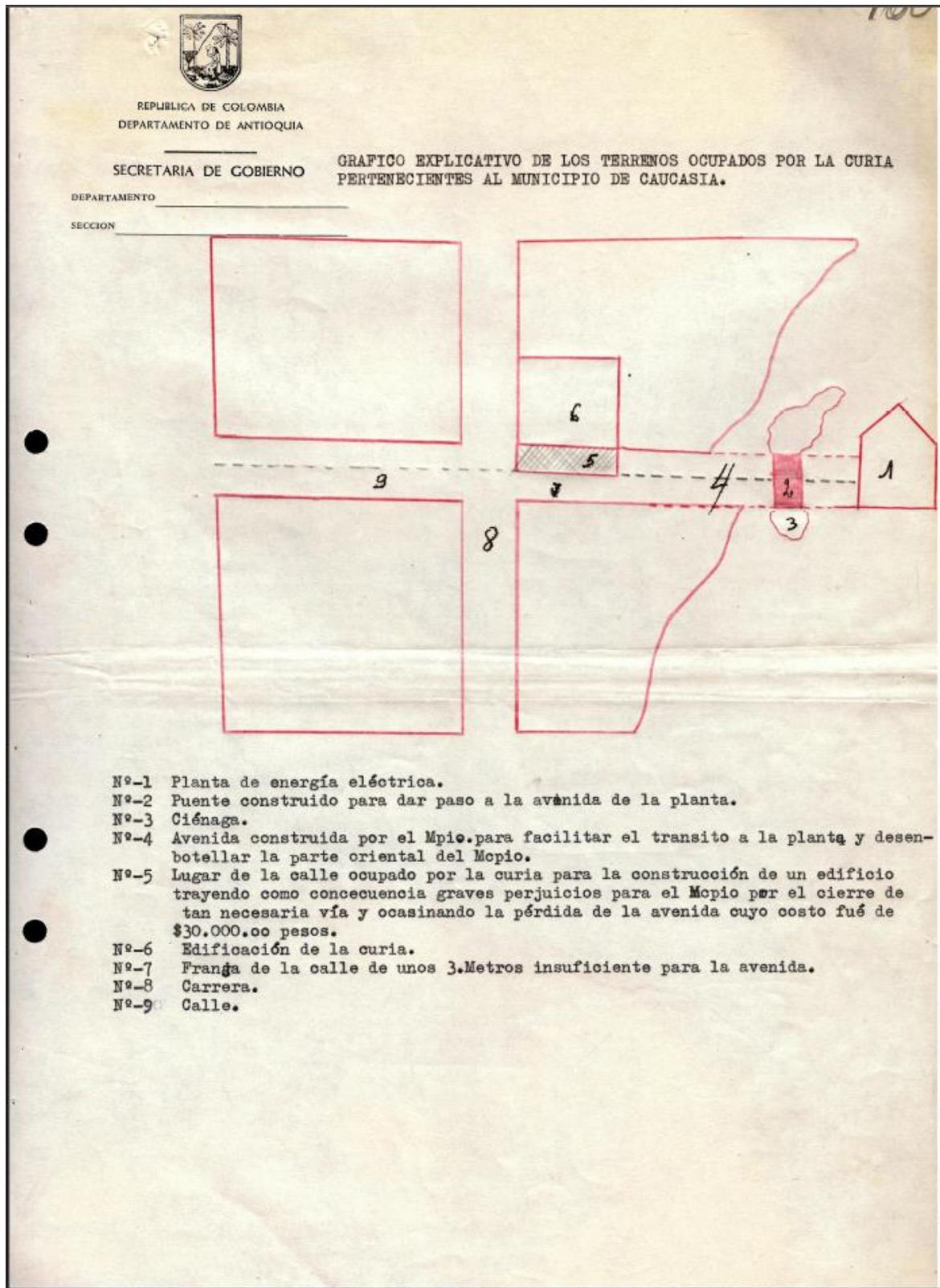


nota: fuente José Gregorio Morales Delgado, 1970-9.

En lo que respecta a la construcción de infraestructura pública, en los primeros años, el municipio puso su atención en el río Cauca. Hubo una necesidad evidente de obras de canalización, y esta solicitud fue presentada al alcalde en 1957 con el propósito de aprovechar al máximo la temporada de sequía (AHA. 1957, FL: 65r a 240r, P.31).

Figura 24

Curia del municipio de Caucasia

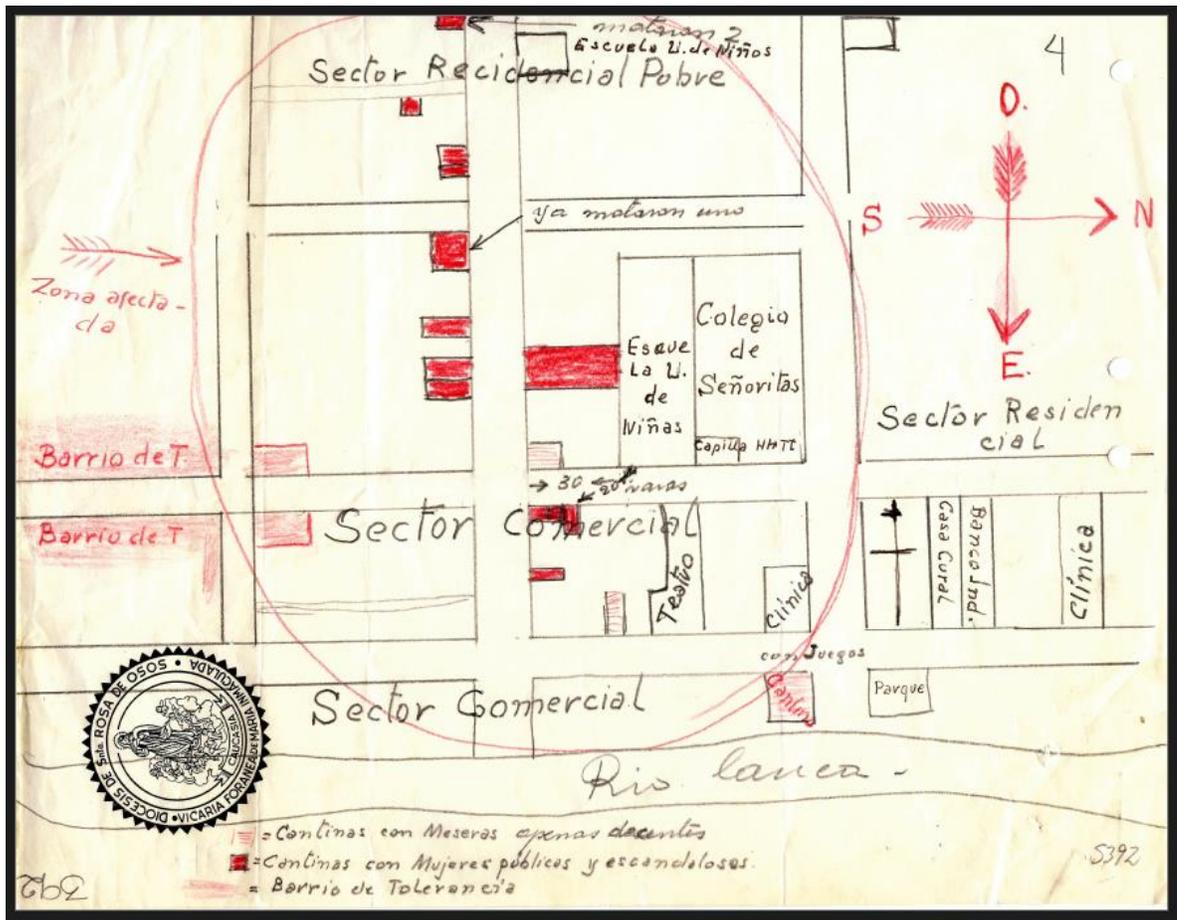


Nota: fuente AHA. 1957, FL: 65r a 240r

Estos documentos también nos brindan una perspectiva única y personal sobre el municipio, como se puede apreciar en un mapa dibujado en 1959 que muestra las zonas de “depravación” mundana en la Cr. 1 y Cr. 2 cerca de la Parroquia La Inmaculada Concepción de Caucasia.

Figura 25

Áreas identificadas como de decadencia social por la iglesia

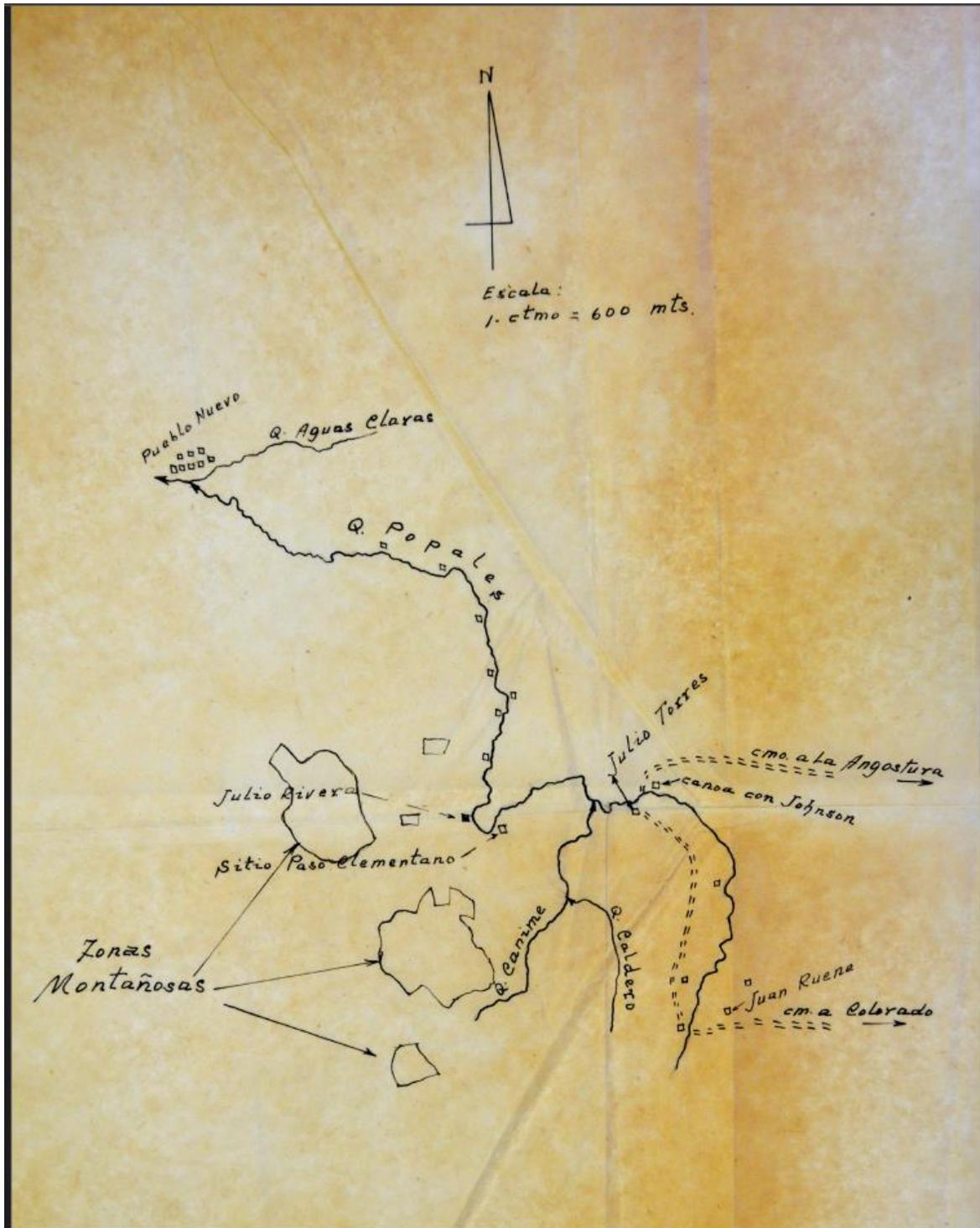


Nota: fuente AHA. 1959, FL: 1r a 134r

Por otro lado, el río fue uno de los elementos más beneficiosos y dañinos en cuanto a la infraestructura de la región es por ello por lo que desde el principio se planteó su canalización, a través de varios estudios topográficos en la zona como vemos en el mapa.

Figura 26

dibujo topográfico del municipio de Cauca



Nota: fuente AHA. 1958, FL: 98r a 240r

8.2.5 Cerámica en Caucasia: arte e historia

Esta sección del texto se centra en uno de los artefactos Tecnómicos que todavía son relevantes en el municipio actualmente: la cerámica. La cerámica es de gran importancia para los estudios arqueológicos en la región. A pesar de la diversidad de productos de este tipo que llegaron al municipio en el pasado, es inusual encontrar cerámica autóctona de Caucasia, específicamente de la zona urbana. Este tipo de cerámica se asociaba principalmente con el uso doméstico y, en este caso, nos enfocaremos en un elemento vital en la vida cotidiana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, aunque todavía se utiliza en la actualidad: las "tinajeras". La fabricación de tinajeras es relativamente sencilla, ya que los materiales utilizados corresponden a la región en la que se producen. En Caucasia, no es una excepción. Durante un reconocimiento arqueológico superficial en la antigua zona del puerto frente a la Parroquia de la Inmaculada Concepción, se descubrió un tinajero o, más precisamente, fragmentos de lo que solía ser uno de ellos. Es probable que estos fragmentos sean recientes, ya que se encontraban cerca de la superficie de playa del río Cauca.

Se han recuperado dos piezas arqueológicas, de las cuales una es fácilmente identificable como parte de la base de una Tinajera, también conocida coloquialmente como "olla con patas". La segunda pieza, lamentablemente, es inidentificable debido a la falta de otros fragmentos que podrían ayudar a reconstruir su forma original. Sin embargo, a pesar de la incertidumbre en cuanto a su forma, el grosor de la cerámica nos permite hacer ciertas asociaciones. Dadas sus características, es plausible suponer que esta segunda pieza también perteneciera a un recipiente del tipo "tinajera" u "olla con patas".

Figura 27

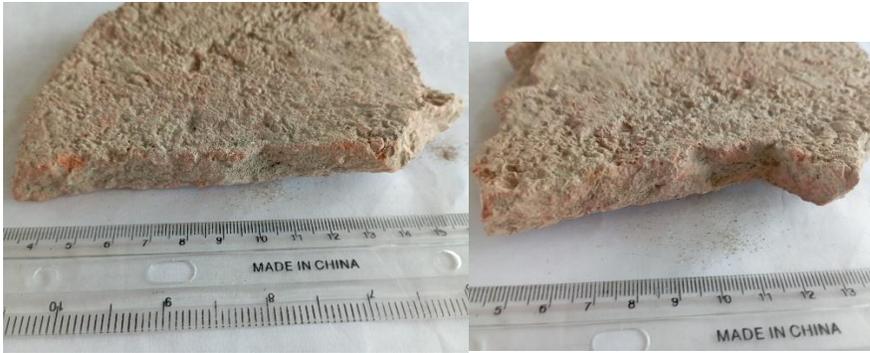
Base - pata



Figura 28.

Pieza de cerámica





El método es muy parecido al moldeado por rollos si se observa bien la figura 28 podemos ver trazos de líneas que confirmarían el manejo de esta técnica la cual es relativamente fácil de hacer para vasijas con formas redondeados.

La masa de arcilla es convertida en rollos cuya longitud depende del diámetro final que se quiera dar a cada parte de la vasija. Los rollos son agregados uno encima de otro construyendo así el cuerpo de la vasija. Posteriormente las uniones de los rollos se alisan hasta que no puedan ser diferenciados, ni queden orificios entre ellos y la superficie sea uniforme. (Argüello, P. 2008, P. 22)

Dado que se trata de materiales arcillosos con una tonalidad rojiza, estos son similares a los que se encuentran en la región, lo que concuerda con las características naturales del suelo local. Por lo tanto, podemos asumir que la manufactura de estas piezas se asemeja al proceso realizado en el trabajo de arqueología experimental llevado a cabo en 2021.

Figura 29

Obtención de la arcilla



El siguiente paso implicó la separación de grumos, suciedad y restos vegetales de la arcilla. Primero, se colocó la arcilla en una ponchera con agua y se realizaron filtraciones manuales utilizando un colador para eliminar los elementos más grandes, como piedras y raíces. Se empleó una sábana como filtro, mientras que una ponchera sirvió como recipiente para que la humedad se filtrara. Posteriormente, se dejó la arcilla al sol durante 5 días para su secado.

Figura 30

Secado de arcilla



El desgrasante tiene la función de prevenir la formación de grietas durante el proceso de secado o cocción del material. Por lo tanto, teníamos dos opciones disponibles: uno de origen vegetal, como la ceniza de madera, y otro de origen mineral, como la arena.

Figura 31

Desgrasante



Después de obtener la arcilla en el proceso anterior, procedimos a aplicar el desgrasante. Amasamos la arcilla y utilizamos la técnica de modelado en rollos, que consiste en apilar rollos uno sobre otro y luego alisarlos para dar forma a la vasija o recipiente.

Figura 32*Moldeado*

Dejamos el recipiente al sol durante un período de 6 días con el propósito de permitir que la humedad se evapore gradualmente y que el recipiente se seque completamente.

Figura 33*Secado*

Iniciamos el proceso de cocción a cielo abierto utilizando madera como combustible. Esta fase se prolongó durante un período de 3 a 4 horas. La mayoría de las piezas sobrevivieron intactas, aunque algunas de ellas mostraron fisuras, posiblemente debido a la falta de amasado adecuado o a una insuficiente cantidad de desgrasante.

Figura 34*Cocción***8.2.6 Arquitectura Caucasia: un reflejo de historia y diversidad cultural**

En cuanto a las viviendas, es importante considerar aquellas que, debido a su cercanía a los poblados indígenas de la etnia Zenú, pudieron haber sido influenciadas por estos. Estas viviendas, de estilo bahareque o bohío, eran comunes en las zonas rurales de las sábanas del caribe, como en el caso de Cañafístula a mediados del siglo XIX. La factibilidad de fabricación y mantenimiento de este tipo de viviendas radica en la disponibilidad de materias primas, como se ha explicado anteriormente en este trabajo. Sin embargo, en la actualidad, en la zona urbana, especialmente cerca de los ríos, es poco común encontrar este tipo de viviendas.

“ósea clemente... Petrona y sus hijos eran de Sucre-Sucre era costeños detrás de ellos vinieron otras gentes que también de Sucre-Sucre ya hay cuando Caucasia eso fue cuando era cañafístula ellos se fueron y fue de bahareque todas las casas, si, fue de bahareque todas las casas, si, que paso ya se fue metiendo como esto es Antioquia, ya se fue metiendo el paisa o el cachaco” (José Gregorio. 2023)

Figura 35

Vivienda de Bahareque en zona rural



Nota: fuente: *José Gregorio Morales Delgado, SF.*

La razón por la que no hay registro hoy día en la zona urbana se debe a que los materiales utilizados en la construcciones de bahareque son materiales más perecederos en comparación con ladrillos o madera. Por lo tanto, su uso es más característico de las regiones rurales del municipio (ver Figura 35). No obstante, en algunas ocasiones, es posible observar el uso de palmas secas en los techos, colocadas justo encima de las láminas. Este detalle es un indicativo de que también se han adaptado estos materiales en la zona urbana a causa de las temperaturas altas.

Figura 36

Restaurante El Murciélagó



Nota: fuente: *José Gregorio Morales Delgado*, 1980.

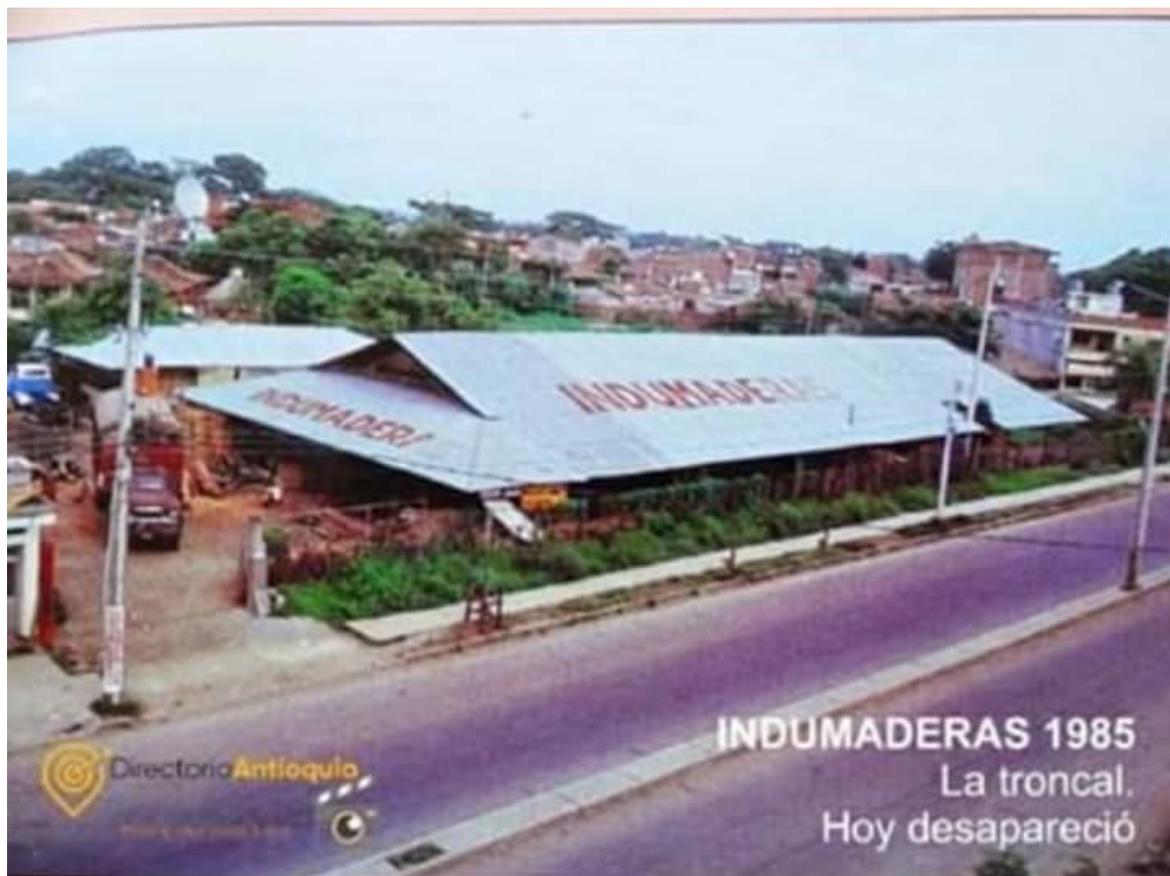
En cuanto al otro tipo de vivienda de fácil mantenimiento, se encuentran las que en España se denominan "chabolas". Este término se refiere a viviendas humildes de construcción sencilla que cumplen la función improvisada de servir de refugio a sus habitantes. En Caucasia, este tipo de viviendas sigue siendo común en la actualidad y varía en calidad según la persona que las habite. Es importante destacar que muchas de estas viviendas son de buena calidad, aunque no son tan resistentes como las construidas con materiales más duraderos.

La madera es un recurso esencial en la zona debido a su abundancia. No obstante, en la mitad del siglo XX, la disponibilidad de tablas era limitada, lo que dio lugar a la proliferación de aserraderos y carpinterías en todo el municipio (véase la ilustración 12). De acuerdo con el testimonio de José Gregorio, uno de los residentes locales, "todo eso era, toda es parte, esto aquí era Indumaderas ahí donde está el CDI, el, el, el cómo es, el centro de diagnóstico de vehículos,

toda esa parte era Indumaderas había fabricaban puntilla, madera todo eso". Estas áreas, especialmente en la Carrera 20, se convirtieron en el epicentro de esta incipiente industria, que con el tiempo fue reemplazada por pequeñas carpinterías en los barrios locales.

Figura 37

Indumaderas 1985



Nota: fuente: *José Gregorio Morales Delgado, 1985.*

Este estilo "fácil" de construcción ha perdurado debido a sus notables ventajas. Las estructuras de madera permiten la circulación del aire a través de sus uniones, lo que resulta especialmente beneficioso en una región con climas cálidos. Además, los techos de lámina o zinc son accesibles y económicos, lo que ha contribuido a su popularidad continua en la zona. No es de

sorprender que esta elección constructiva persista incluso en edificaciones modernas. A mediados del siglo XX, estos techos desempeñaron un papel fundamental en la construcción de diversos tipos de edificios en la región, como se ilustra en la figura 38. Esto se debió, en parte, a las limitaciones asociadas con otros materiales, como las palmas, así como al alto costo de los techos de cerámica. Este último material, muy posiblemente llegaba a través del comercio con Puerto Antioquia.

Figura 38

Festividad de la Virgen del Carmen



Nota: fuente: *José Gregorio Morales Delgado*, 1960-70.

Otro aspecto relevante son las viviendas construidas con materiales más robustos, como bloques de concreto o arcilla. Estas estructuras tienen la capacidad de resistir las inclemencias del tiempo, a menos que ocurra una catástrofe. En sus inicios, estas viviendas tenían un propósito de

almacenamiento de mercancías que llegaban al puerto a principios del siglo XX, y a lo largo del tiempo, contribuyeron a la transformación de áreas a lo largo de la Cr. 1 y la Cr. 2.

Este estilo arquitectónico, que utiliza la forma de cubierta a dos aguas en la mayoría de las viviendas, es común en América Latina. La estructura de techos de dos aguas consta de dos faldones en el techo, que pueden ser simétricos o asimétricos y presentar diferentes grados de inclinación. En Caucasia, como en otros lugares, esta forma de cubierta es típica. Por lo tanto, la disposición de las columnas generalmente comprende alrededor de siete, dependiendo del ancho de la lámina de zinc o del tamaño de las tejas cerámicas. Si el ancho es menor, se pueden usar menos columnas, y si es excesivamente ancho, puede ser necesario agregar una séptima columna en el centro para garantizar la estabilidad de la estructura.

En cuanto a la fachada de las casas, estas presentan decorados que son útiles en todo lo que a apaciguamiento del clima refiere, como la "alfajía" o muro de concreto (véase figura 23). Este elemento sobresale de los muros y, en Caucasia, suelen ubicarse en las cornisas sobre lo que se conoce como la "terrazza", que es la zona que se encuentra al frente de las casas y que se utiliza en la región caribeña para descansar o socializar sin entrar a la vivienda. Aunque actualmente no es común encontrar estos elementos en las nuevas construcciones, en el pasado eran parte integral de las viviendas. Asimismo, la alfajía solía decorarse con diferentes formas decorativas, especialmente en edificios destinados al comercio, como señala Jorge Eliecer Torres, quien se dedicaba a la albañilería en Sincelejo y Montería.

Además, el "calado" sigue siendo ampliamente utilizado en la actualidad, ya que proporciona ventilación y ayuda a disipar el calor en las viviendas, siendo esencial en un clima cálido como el de Caucasia. Estos elementos de decoración típicos de la arquitectura caribeña no se limitan únicamente a las fachadas de las casas, sino que pueden encontrarse en otras partes de los muros, generalmente ubicados por encima de puertas y ventanas. Su forma de fabricación puede variar siendo lo normal el uso de ladrillos girados, otros son aquellos especializados que antaño como afirma Jorge Eliecer eran hechos a mano con moldes de madera, usando materiales como arcilla, concreto o mezcla de cemento.

Figura 39

Calado moldeado

Este tipo de edificaciones son comunes en Caucasia siendo las más antiguas de aproximadamente de 70 – 75 años esta ha sido reconocida por don José Gregorio como las casas de los “Braceros” quienes se encargaban de mover las mercancías de los barcos al tocar puerto, estando la mayor parte de esos edificios en la Cr. 1 y Cr. 2 (véase figura 25).

Muchos edificios esta la casa que eran lo era de los Braceros que todavía está mismo color y todo, está el teatro La Playa en la primera que la entrada está en la primera, si, usted sabe dónde queda el teatro La Playa, ya ahí hay unas compras de oro ahí. Al frente... ahí... no al frente diagonal a Soya está el teatro ahí está una heladería eso es un teatro, esta que todavía están las pantallas está el teatro Brasilia por la segunda ahí es donde venden esos cacharrereros ahí pegaditos con la escuela de la Teresita pero por la segunda lo que pasa es que el segundo piso era el teatro bueno van 3... ahí unas edificaciones pero ya las reformaros entonces que era aquí enfrente de la bomba que eso fue la primera iglesia que hubo aquí que salía de calle a calle... (balbucesos) está la pesquera de los Camachos, la pesquera de los Camachos... está... esta una casa en pueblo nuevo de los Vallejos pero ya no son de la familia pero los que han venido todavía tienen la forma de esa, si, todas esas cositas así, hay todavía locales casas todavía de esa gente. (José Gregorio. 2023)

El testimonio proporciona una perspicaz visión de la arquitectura y la historia de las viviendas en Caucasia. Se destacan varios elementos clave, incluyendo edificios históricos, como la casa de los Braceros, que han mantenido su apariencia original a lo largo del tiempo, lo que subraya su importancia como patrimonio arquitectónico. La mención de varios teatros, como el

Teatro La Playa y el Teatro Brasilia, ilustra la relevancia de estos espacios culturales en la vida social de la comunidad.

Además, la referencia a comercios históricos, como una heladería, revela la riqueza de la historia económica y comercial de la región. La mención de una iglesia que fue la primera en la zona resalta la importancia de las instituciones religiosas en la arquitectura y la cultura de la comunidad (véase figura 25).

La pesquera de los Camachos demuestra la influencia de la pesca en la arquitectura local y destaca su importancia histórica. Las casas de familias, como las de los Vallejos, que han mantenido su estructura original, sirven como vínculo con la historia y la tradición familiar, y subrayan la influencia de las estructuras en la memoria y la identidad de la comunidad.

Figura 40

Casa con cubierta a cuatro aguas entre la calle 25 con Cr. 5



En conjunto, el testimonio refleja la diversidad de edificios y viviendas en Caucasia, así como su papel en la construcción de la historia y la cultura locales. La arquitectura es una parte integral del patrimonio cultural y esta narrativa contribuye a su preservación.

9. Discusión

Esta sección del texto implica un proceso fundamental de investigación, ya que la información relacionada con el municipio es escasa o ha desaparecido en gran medida de los archivos del Archivo Histórico de Antioquia (AHA). Dado este contexto, la recopilación de datos sobre el municipio se convierte en una tarea de máxima relevancia. Esto se debe a que el paso del tiempo ha dejado una huella evidente en los artefactos técnicos, que paulatinamente se desvanecen, y en los sociotécnicos, que se degradan con el tiempo. En este proceso, los únicos elementos que se han conservado en mayor medida son los artefactos ideotécnicos, y aunque muchos de ellos se encuentran en el AHA, solo unos pocos han sido digitalizados.

El continuo cambio en la zona urbana ha llevado a la desubicación de los bienes de interés cultural. Esto es evidente en las figuras 18 y 40, donde, aunque algunos de estos elementos aún se mantienen en pie, es inevitable notar el desgaste y la destrucción que han experimentado. Hay pocas áreas que todavía se mantienen en pie, como se ilustra en la figura 41 en comparación con la figura 42. Sin embargo, dado que estas zonas son de escaso interés cultural, es probable que con el tiempo la erosión por el río Cauca las desaparezca como la terraza frente a la parroquia La Inmaculada Concepción que anteriormente fue el puerto principal de Caucasia.

Figura 41

Terraza frente a la Parroquia La Inmaculada Concepción



nota: fuente José Gregorio Morales Delgado

Figura 42

Parte de la terraza erosionada



En síntesis, trabajos como este son de vital importancia para preservar la conciencia acerca de los bienes de interés cultural, ya sean materiales o inmateriales. Lamentablemente, la comunidad local parece mostrar un interés limitado en este aspecto. Paralelamente, los artefactos técnicos e ideotécnicos, que representan elementos clave de la historia, están desapareciendo a un ritmo acelerado.

“Si porque eso queda a dentro, si, entonces eso, eso es así, ahora dice aquí, que se celebra en Caucasia, aquí dice unas cosas, las fiestas de Corraleja, eso, eso fue último, eso fue ahora, eso aquí no se celebraba, se celebraba era la fiesta del Bocachico, si, eso era verdad la fiesta que se hacía aquí, festival de banda folclórica eso fue lo último... bueno ExpoCaucasia eso fue lo último aquí se celebraban la fiesta del Bocachico, la fiesta de la Virgen de la Inmaculada, la fiesta de la de... de la Virgen del Carmen, si, y se celebra el 11 de noviembre aquí había un grupo organizado por Tuitiro que se llama los Braceros ellos eran los únicos que manejaban la mercancía a los remolcadores y la bajaban, si, y ellos el 11 de noviembre cogían se disfrazaban de mujer, de todo el que se murió, la viuda y el tan, todo el mundo le daba la monedita el trago y se emborrachaban y se pintaban el 11 de noviembre de negro toda esa vaina y era una fiesta pa` to` el mundo y to` a cosa, si, eso se celebraba aquí.” (José Gregorio, 2023)

Este fenómeno afecta la investigación de los orígenes de la región caucasiana. Afortunadamente, es posible utilizar la información recopilada en fuentes ubicadas fuera del municipio. Además, contamos con individuos destacados como el Sr. José Gregorio, cuyo compromiso es preservar el valioso registro histórico del municipio, utilizando tanto la escritura como la tradición oral. Si bien no es el único, es quien demuestra un mayor interés en esta labor de preservación. Además de los mismos artefactos, que desempeñan un papel esencial en la comprensión de la historia y la identidad de la población caucasiana, la cual no se identifica completamente ni como paisa ni como costeña, es fundamental reconocer que este grupo de individuos llegó a la zona en busca de mejores oportunidades. A pesar de la clara influencia de la cultura paisa y costeña, que son la mayoría, la identidad de los caucasianos se ha forjado a través del contacto y el reconocimiento mutuo entre estos varios grupos de todo el país.

10. Conclusiones

Este trabajo ha empleado la perspectiva de la etnoarqueología para abordar una cuestión fundamental en la historia de Caucasia, que es la llegada y asentamiento de diversos grupos de

migrantes en la región. Esta elección metodológica se justifica debido a la limitada información disponible sobre el pasado de Caucasia, lo que ha llevado a un vacío en la comprensión de su historia y evolución a lo largo del tiempo.

A través de la etnoarqueología, se ha logrado combinar los enfoques arqueológicos y antropológicos para proporcionar una visión más completa y precisa de la historia del municipio. El enfoque arqueológico ha permitido analizar la evidencia material que respalda los relatos históricos tanto escritos como orales, lo que es esencial para corroborar la llegada de diferentes grupos de migrantes a la región. Esta evidencia material se convierte en un valioso testimonio de la historia, ya que las fuentes escritas a menudo pueden ser incompletas o sesgadas.

Se ha identificado que uno de los primeros pobladores de la zona, han sido los Arrieros que utilizaron las trochas para transportar ganado. Además, la presencia de los sabaneros fue muy significativa en los primeros asentamientos, como la familia fundadora de Cañafístula, los Clemente Arrieta. Estos hallazgos respaldan los relatos orales transmitidos a lo largo de las generaciones, lo que enriquece la comprensión de la historia local.

La llegada de nuevos habitantes impulsada por la extracción de oro y el comercio de víveres, así como la construcción de la carretera la Troncal, representan hitos significativos en la historia del municipio. La mejora de la accesibilidad a través de la Troncal marcó un cambio importante en la demografía y el desarrollo de la zona, lo que ha sido fundamental para comprender la evolución del municipio.

Sin embargo, no se puede ignorar el aspecto más sombrío de la historia: los desplazados por La Violencia y los conflictos armados posteriores. Esta realidad también ha sido documentada en los AHA y es esencial para comprender los desafíos y cambios más recientes en la historia de Caucasia.

En última instancia, este enfoque de etnoarqueología ha contribuido significativamente a la construcción de una narrativa histórica más completa y precisa para Caucasia, arrojando luz sobre la llegada de diversos grupos de migrantes y cómo estos han contribuido a la identidad y evolución del municipio a lo largo del tiempo. Este trabajo no solo ha permitido recuperar aspectos esenciales de la historia de Caucasia, sino que también ha resaltado la importancia de preservar y valorar esta herencia cultural.

Referencias

- (GIHE) Grupo de Investigación en Historia Empresaria. (2014). *De caminos y autopistas: historia de la infraestructura vial en Antioquia*. Medellín: Gobernación de Antioquia: Universidad Eafit.
- AHA (Archivo Histórico de Antioquia). (1956). *CAUCASIA*. Folios: 65r a 240r.
- AHA (Archivo Histórico de Antioquia). (1958). *CAUCASIA*. Folios: 98r a 240r.
- AHA (Archivo Histórico de Antioquia). (1959). *CAUCASIA*. Folios: 1r a 134r.
- Aníbal Quijano. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Landeira, número 14-15.
- Argüello, P. M. (2008). *Manual de procedimientos para la caracterización cerámica en laboratorio*. Departamento de Antropología, Universidad de Caldas.
- Binford Lewis, R. (1988). *En busca del pasado*. Editorial Crítica, Barcelona.
- Binford, Lewis, R. (1962). *Archaeology as Anthropology*. *American Antiquity*, 28(2), 217-225.
- Cuevas Amaya, William. (2013). *¿Qué es el Bajo Cauca?*
- David Bushnell. (1994). *Colombia una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días*. Editorial Planeta Colombiana S. A.
- Díaz-Couder, E. (1998). *Diversidad cultural y educación en Iberoamérica*.
- Figueroa, F. E., Valverde, Á. M., Y Coronel, P. M. (2015). *Caracterización constructiva de elementos estructurales en el bahareque: fibras, amarres y ataduras como representación cultural del Azuay*. In *Tierra, sociedad, comunidad: 15° Seminario Iberoamericano de Arquitectura y Construcción con Tierra* (pp. 179-187). Universidad de Cuenca.
- García, C. I. (1993). *El Bajo Cauca Antioqueño: cómo ver las regiones*. Cinep.
- Geertz, c. (1990). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.

- Gómez García, Alba Nelly. 2005. “*Arqueología colombiana: alternativas conceptuales recientes*”. En boletín de Antropología Universidad de Antioquia, Medellín, Volumen 10 No. 36, pp. 198-231.
- González Ruibal, A. (2003). *La experiencia del otro. Una introducción a la Etnoarqueología*. Madrid: Akal.
- Guerrero Baca, L. F. (2007). *Arquitectura en tierra. Hacia la recuperación de una cultura constructiva*. Apuntes, Volumen 20, Numero 2, pp. (182-201)
- Jorge V Ramírez Nieto. (2019, 23 de enero) *Instituto de Crédito Territorial (ICT)*. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-349/instituto-de-credito-territorial-ict>
- Leopoldo, Z. (1983). *América Latina, un largo viaje hacia sí misma*. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación.
- Leyton, P. Q. (2003). *La apropiación Social del Patrimonio. Antecedentes y contexto histórico. Patrimonio cultural y turismo*.
- Mejía Rivera, Oscar., Betancur Vargas, Teresita., Y Londoño Ciro, Libardo. (2007). *Aplicación de técnicas geoestadísticas en la hidrogeología del Bajo Cauca antioqueño*. Dyna, 74(152), 137-149.
- MOB Y DOP. (2023). *Guía de diseño, construcción, operación y conservación de obras marítimas y costeras. volumen 1: Introducción*. Gobierno de Chile.
- Monsalve, Diego. (1929). *MONOGRAFÍA ESTADÍSTICA DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA*. Medellín imprenta oficial.
- Nieto López, M. D. C., Y Pimienta Betancur, A. (2005). *Caucasia: entre la diversidad cultural y la identidad local*.
- Pérez-Valbuena, G. J. (2015). *Río Cauca: la geografía económica de su área de influencia. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana; No. 225*.

Plazas, C., Y Falchetti De Saens, A. M. (1981). *Asentamientos prehispánicos en el bajo Río San Jorge*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales: Publicaciones, (11), 1-136.

Robb, J. E., Y Dobres, M. A. (Eds.). (2000). *Agency in archaeology*. London: Routledge.

Therrien, M. (2013). *Arqueología histórica, políticas y prácticas culturales en Colombia*.

Villegas, L. V. (2003). *Como eran vistos los pobladores y territorios de Caceres y el bajo cauca antioqueño. Entre Antioquia y la Costa Caribe*. Revista Palobra, palabra que obra, (4), 67-78.

Anexos

Ficha de Don José Gregorio Morales Delgado.